

# Experiencias Vivas

Publicación seriada en diálogo de saberes

Edición #6 / Agosto de 2022 / Medellín - Colombia

## Experiencias formativas desde la educación popular

EDUCATION SCIENCE MEDIA TECHNOLOGY





**Centro de Estudios con Poblaciones,  
Movilizaciones y Territorios -POMOTE-  
Vicerrectoría de Investigaciones de la  
Universidad Autónoma Latinoamericana**

## Experiencias Vivas

Publicación seriada en diálogo de saberes

ISSN: 2744-9254

Edición #6 - Agosto de 2022

### Coordinación editorial

Leonardo Jiménez García

### Comité editorial

Julio Eduardo Mazorco

Leonardo Jiménez García

Yanet Viviana Ospina Otalo

### Autores

Cristian David Gutiérrez

David Leonardo Jiménez García

Gloria Alejandra Mazorra Argote

Isabel Cristina Salazar Piedrahita

Iván Lombana Salgado

Julieth Fernanda Fajardo Castillo

Lizeth Valeria Mosquera Acosta

Mónica Silva Gutiérrez

Nicolle Ponder Villamil

Sara Cristina Tejada Chávez

Sebastian Zapata Aguirre

### Diseño y diagramación

Yurilena Velásquez López

### Fotografías

Archivo de las organizaciones participantes de la edición.

### Foto portada

Encuentro de formación en sistematización de experiencias con organizaciones sociales de Cundinamarca. Año 2020.

**EXPERIENCIAS VIVAS** - Publicación seriada del Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios, que surge con el ánimo de generar espacios de diálogo de saberes y de pensamiento crítico, aportando a la divulgación de conocimientos, reflexiones y experiencias que tanto en el ámbito académico como en movimientos y colectivos sociales en diversos territorios de Colombia están aportando a la resignificación y fortalecimiento de prácticas sociales a través de la sistematización de experiencias, que aportan a la resignificación de los saberes locales como bienes comunes, y a la generación de procesos investigativos colaborativos e incluyentes sustentados en diseños metodológicos y formativos en los que dialogan el enfoque crítico-social de la investigación, la IAP, y la educación popular. Esta publicación seriada pretende aportar a la preservación de las prácticas sociales desde las que se construyen alternativas para el bien vivir en los territorios y que aportan a la desmercantilización de las relaciones academia-comunidad.

**Descarga libre** de la revista en:

[pomotecestudios.unaula.edu.co](http://pomotecestudios.unaula.edu.co)

Universidad Autónoma Latinoamericana

Vicerrectoría de Investigaciones

Centro de estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios

[pomotecestudios@unaula.edu.co](mailto:pomotecestudios@unaula.edu.co)

PBX: +57 (4) 511 21 99 Ext. 501

Carrera 55 N° 49 - 51

Edificio Juan Bosco - Segundo piso

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



### Atribución-NoComercial-SinDerivadas

4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Esta licencia permite compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

**Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**NoComercial:** no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

**SinDerivadas:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

# EDITORIAL

En la edición #6 de nuestra publicación seriada Experiencias Vivas compartimos con nuestras lectoras y lectores tres textos de sistematización de experiencias de formación realizados en diferentes contextos sociales y en diversos territorios, pero que se correlacionan en el reconocimiento y la aplicación de principios claves de la educación popular como eje articulador para la construcción de las orientaciones pedagógicas y metodológicas de las experiencias formativas presentadas.

La primera experiencia formativa es la promovida por el proceso de la *Corporación Tierra Libre* en el departamento de Cundinamarca. Tierra Libre es un proceso de jóvenes comprometidos con el bien vivir, la defensa del territorio y la lucha por los derechos de la madre tierra. En torno a estas reivindicaciones han constituido su espacio de escuela *Sintiéndolo Nuestra Tierra Libre*. Más que un espacio de formación, los escenarios de encuentro y diálogo de saberes que promueve el colectivo permiten avanzar en la resignificación de nociones y la generación de nuevas concepciones sobre el territorio, generan espacios de intercambio y vivencia práctica en la relación con la tierra y aportando a la construcción de lecturas críticas sobre las realidades de la ruralidad y las comunidades campesinas, y las realidades de los territorios y procesos urbanos comprometidos con el buen vivir.

La segunda experiencia formativa es la de la Alianza *Maestras y Maestros Gestores de Nuevos Caminos (MMGNC)* en el departamento de Antioquia. Esta es una iniciativa centrada en la generación de espacios de encuentro y diálogo de saberes entre instituciones y personas comprometidas con el desarrollo de procesos educativos críticos que transforman vidas y territorios. Como apuesta formativa, *MMGNC* desarrolla un proceso de itinerancia a través de foros y ciclos de conversación

en instituciones educativas de las subregiones de Antioquia, congregando y haciendo protagonistas del diálogo a maestras y maestros que han desarrollado procesos pedagógicos en los centros educativos que representan verdaderos referentes de cambio en las maneras de concebir la educación y en las prácticas y metodologías que utilizan para promover procesos de diálogo de saberes y comprensión de la realidad social.

La tercera experiencia formativa es la del *Ciclo de Formación y Acompañamiento a la Sistematización de Experiencias de Paz del departamento del Cauca*. Esta iniciativa promovida por la Universidad Autónoma Latinoamericana, la Institución FUCOLDE, y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz congregó a cinco organizaciones del Cauca cuyas iniciativas han sido un referente en la construcción de paz en diferentes territorios. El proceso formativo incorporó como principio clave el diálogo de saberes y a través de la metodología de sistematización de experiencias le permitió a cada organización profundizar en el reconocimiento de los aprendizajes que se han generado en el desarrollo de sus procesos, comprender la importancia de estas iniciativas en medio de un contexto tan complejo como el del Cauca, y producir narrativas que recogen y comunican la riqueza de aprendizajes desde cada organización.

Les invitamos a leer la edición completa para que puedan comprender con mayor profundidad los retos y aprendizajes en clave metodológica y pedagógica que se generaron en estas experiencias, y para que puedan reconocer cómo los principios claves de la educación popular (diálogo de saberes, pensamiento crítico, acercamiento a la realidad social, producción de conocimiento desde la experiencia) están presentes y han dado sentido ético y político a las experiencias educativas.



# CONTENIDO

## Bitácoras de experiencias vivas

# 6

### SINTIENDO NUESTRA TIERRA LIBRE CORPORACIÓN TIERRA LIBRE

- 8 Preguntas orientadoras y objetivos
- 8 Metodología implementada e instrumentos utilizados en el trabajo de campo
- 9 Dificultades, aprendizajes, reflexiones y anécdotas
- 10 El proceso vivido
- 12 Principales reflexiones e interpretación crítica
  - 12 • Mística
  - 13 • Enraizar
  - 14 • Afectividad
  - 15 • Reflexividad
- 18 Algunas recomendaciones

# 18

### LAS EXPERIENCIAS EDUCATIVAS Y PEDAGÓGICAS EN MAESTROS Y MAESTRAS GESTORES DE NUEVOS CAMINOS: EL LUGAR DE LO POSIBLE ALIANZA MAESTROS Y MAESTRAS GESTORES DE NUEVOS CAMINOS

- 20 Pregunta orientadora y objetivos
- 20 Descripción metodológica
- 23 Reflexión e interpretación crítica
  - 25 • Las maestras y los maestros como gestores de transformación
  - 28 • Las maestras y los maestros, sujetos, poder y conocimiento
  - 31 • Maestras y maestros gestores de nuevos caminos con horizonte
- 32 Conclusiones y recomendaciones

# 32

### METASISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE FORMACIÓN Y ACOMPañAMIENTO A EXPERIENCIAS DE PAZ EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA: DESAFÍOS Y APRENDIZAJES

- 34 Introducción
- 34 Objetivos de la publicación de la metasistematización de la experiencia
- 36 Presentación del proyecto
- 37 Presentación de las organizaciones participantes
  - 37 • Asociación de Mujeres Astromelias
  - 38 • Asociación de Trabajadores Campesinos del Municipio de Cajibío-ATCC
  - 38 • Colectivo Cultural Primera Memoria
  - 39 • Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado-MOVICE- Capítulo Cauca
  - 39 • Proceso de Mujeres Misak
- 40 El reto de pensar la formación en diálogo de saberes en pro de la sistematización de experiencias de paz
- 42 La Sistematización de Experiencias como referente metodológico y ético-político de la experiencia formativa
- 44 Referentes teóricos y construcciones nomenclaturales de la sistematización de experiencias
- 46 De la teoría a la práctica: sistematizando experiencias de paz
- 48 Reflexiones y aprendizajes de las organizaciones en relación a la sistematización de experiencias de paz
- 51 Los retos que plantea el desarrollo de la experiencia
- 52 A manera de conclusiones: bitácora de acompañantes en el proceso de formación



Bitácoras de

**experiencias  
vivas**



Custodi@g

Empoderar

• ¿Cómo hacerlo?

**CORPORACIÓN TIERRA LIBRE**

Bogotá



# Sintiend nuestra Tierra Libre

---

Cristian David Gutiérrez

---

Iván Lombana Salgado

---

Mónica Silva Gutiérrez

---

Nicolle Ponder Villamil

---

## Preguntas orientadoras

- ¿Cuáles son los sentidos que vinculan a las personas con Tierra Libre?
- ¿Cuáles son los aprendizajes más significativos que tienen las personas en relación con Tierra Libre?
- ¿Cuáles son y cómo se ven expresados los principios y valores de la organización Tierra Libre?

## Objetivos

- **Reconocer y valorar los sentidos que han enraizado a los y las diversas personas con el proceso de Tierra Libre.**
- **Comprender cuáles son los aprendizajes que tienen o han tenido las personas en relación con la organización Tierra Libre.**
- **Entender la relación que tienen los principios y valores con las personas en un proceso como el de Tierra Libre.**

## Metodología implementada e instrumentos utilizados en el trabajo de campo

En nuestro proceso de sistematización, como organización tomamos en cuenta varios factores para que las herramientas metodológicas nos ayudaran a obtener los resultados esperados, cumpliendo así los objetivos que nos trazamos como proceso. En ese sentido, sentimos que las herramientas que mejor contribuían con este objetivo eran: las entrevistas conversacionales, la mística y los relatos de vida.

## Entrevistas conversacionales

La entrevista conversacional fue una herramienta metodológica usada con las personas que fueron parte de Tierra Libre en algún momento de sus vidas y que por diferentes situaciones hoy en día no se encuentran vinculadas en la organización, pero siguen siendo personas cercanas o que de una u otra forma manifiestan identidad con el proceso. En este sentido las entrevistas se basaron en tres aspectos fundamentales y a partir de estos se formularon las preguntas para cada entrevista.

Las entrevistas fueron espacios concretos en donde nos reunimos con las personas y charlamos sobre los aspectos en los cuales nos basamos para recoger los aportes. Si bien teníamos unas preguntas estructuradas para encaminar un poco la entrevista, estas iban tomando un rumbo dependiendo de lo que respondían o planteaban los y las entrevistadas, lo cual hizo que el ejercicio fuera mucho más nutrido, los aportes más enriquecedores para el proceso de sistematización y las entrevistas más dinámicas, que es lo que esperábamos del proceso de recolección de información con esta herramienta metodológica.

## Mística

La mística siempre ha sido y será un espacio de suma importancia dentro de nuestra organización, siendo un momento de reflexión, encuentro con nuestra espiritualidad y de reafirmarnos en nuestras visiones personales y colectivas sobre el sentido de la organización. La mística fue usada como herramienta metodológica en nuestro proceso de sistematización para recoger los sentidos en torno a los principios de las personas orgánicas a Tierra Libre, de las territoriales Sumapaz y Bogotá, ya que fueron las regiones o lugares en donde como equipo se pudo realizar una metodología con una participación amplia.

Para el caso de Bogotá, se usó una metodología en torno a una mandala con las iniciales de Tierra Libre en la cual estaban los principios de la organización, de esta forma cada persona tomaba un principio y lo relacionaba con una parte del cuerpo (manos, cabeza, piernas, brazos, etc) mencionando el porqué de la decisión y su sentir en torno al principio. Esta metodología permitió que se materializara el sentido del principio y así recoger la información para nuestro proceso de sistematización.

En el caso de la territorial Sumapaz, cada persona tenía un principio aleatorio y desconocido inicialmente, luego cada una iba diciendo el principio que le correspondió y sobre este, se iba realizando la explicación de cómo se creía que

dicho principio se materializaba en el quehacer, tanto cotidiano como organizativo, logrando así la materialización de los principios y por ende los suficientes aportes para el proceso.

contactarlas virtualmente, compartirles el proceso de sistematización, para así finalmente contar con sus voces y aportes para este proceso.

## Relatos de vida

Los relatos de vida fueron la herramienta metodológica que se usó para los y las compañeras de Tierra Libre que no son parte de las territoriales, sino que hacen parte de distintas regiones (Antioquia, Nariño, Cauca y Risaralda) desempeñando tareas organizativas concretas en sus territorios. En los relatos de vida se les pedía a las personas que mediante un escrito, dibujo, poema, etc, relataran de forma precisa pero muy sentida, como ellos y ellas sentían los arraigos con los principios de Tierra Libre en su vida organizativa desde las regiones en donde habitan.

Este ejercicio de relato de vida permitió solventar temas de tiempo y distancia, ya que estos mismos imposibilitaban realizar una metodología presencial como si fue posible en Bogotá y Sumapaz, es por ello que el ejercicio se basó en

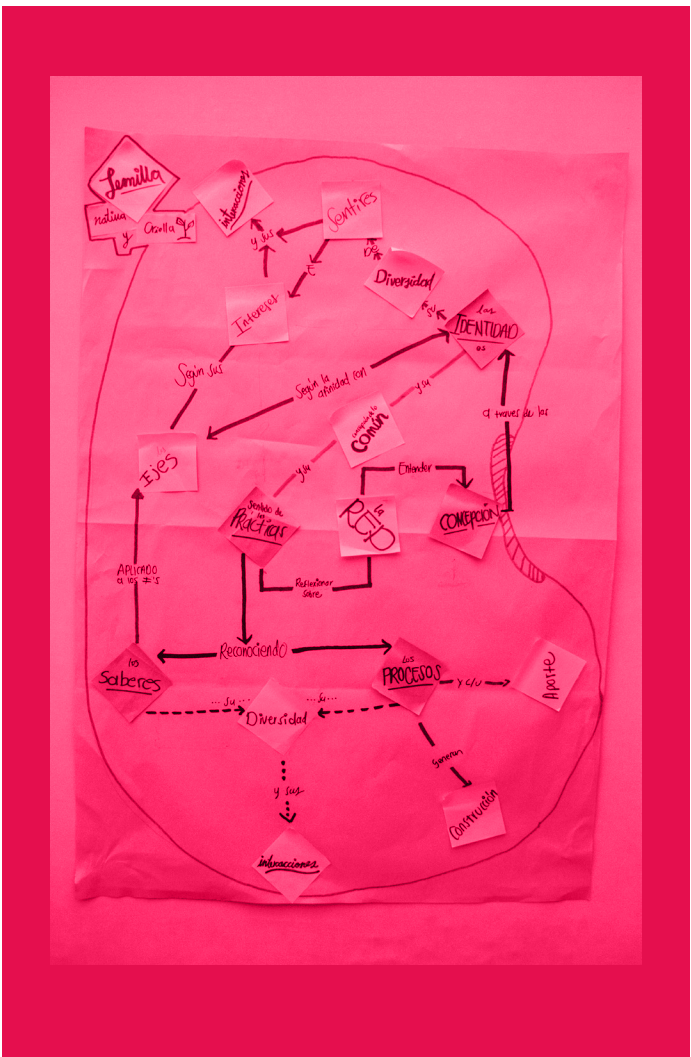
## Dificultades, aprendizajes, reflexiones y anécdotas

El desarrollo metodológico nos permitió entender el ejercicio de la sistematización de experiencias no solo como una forma de empoderarnos de nuestros saberes consolidados en el quehacer organizativo, sino también como una apuesta por propiciar un saber en construcción permanente. Es por eso que uno de los principales aprendizajes parte de comprender que en la cotidianidad de nuestros procesos sociales no disponemos del tiempo para sentarnos a pensar y organizar lo que hemos hecho, en el desarrollo metodológico de nuestra sistematización lo vimos reflejado en la premura del tiempo destinado a este ejercicio en nuestros espacios amplios de encuentro, a causa de la sobrecarga de tareas que en ocasiones pone en juego la reflexión como un proceso consciente y necesario.

Entonces, **un reto de cara al futuro de nuestra organización es poder construir permanentemente reflexiones colectivas a partir de la interpretación crítica de nuestros sentidos, relaciones y prácticas en la cotidianidad, de la mano de metodologías y ejercicios participativos que permitan obtener los elementos necesarios para la reflexión.**

Por otra parte, reconocemos como un aprendizaje valioso para la organización, el construir metodologías como los relatos de vida en un intento por sobreponernos ante limitantes como la distancia de nuestros compañeros y compañeras en las distintas regiones. Del mismo modo, la importancia de poner en tensión los espacios virtuales entendiéndose como un posible elemento de encuentro, difusión y comunicación con nuestros compañeros en relación al proceso de sistematización.

Por otro lado, a partir de cada una de las herramientas metodológicas desarrolladas, en las diferentes regiones y con las diferentes personas, surgieron diversas reflexiones y aprendizajes que hoy logran consolidar nuestra experiencia, algunas de estos fueron:



## Relatos de vida

Encaminar la construcción de los escritos, a partir de los principios y valores de la organización, limitó en algunos casos la escritura de nuestros compañeros, en relación a su historia de vida organizativa.

Sin embargo, fue un ejercicio eficaz, en donde las personas lograron mostrar a partir de sus construcciones personales, la afinidad que se tiene o no con algunos principios. Además de las transformaciones personales, es decir, la relación del pasado y la actualidad. Esta herramienta nos permitió recordar y volver a pasar por el corazón aquello que nos permite enraizar en Tierra Libre.

## Mística

Para el caso de la territorial Sumapaz (en relación con la cotidianidad) fue evidente reconocer que algunos principios son más difíciles de relacionar con la cotidianidad que otros. Por otro lado, esta herramienta se desarrolla como un ejercicio corto, ya que fue difícil verlo como un proceso reflexivo y no como una tarea más de la jornada. Identificamos entonces como el manejo del tiempo pone en juego hasta el mismo principio de la mística en la cotidianidad organizativa, en un afán por responder a los compromisos.

Para el caso de la territorial Bogotá (en relación con el cuerpo) vimos como una necesidad una mayor preparación de las metodologías, para lograr hacer de la mística una práctica cotidiana que atraviese la sensibilidad, la creatividad, el pensamiento y la espiritualidad individual, aportando al proyecto común. En ambas territoriales se desarrolla como un ejercicio limitado por el tiempo, además de esto fue difícil comprenderla en el marco de una sistematización de experiencias.

Sin embargo esta herramienta permitió reflejar la cotidianidad de los principios pues fue más allá del cuerpo y se mezcló con elementos de nuestra cotidianidad y que el reconocimiento y apropiación de los principios transita en distintos niveles dependiendo del tiempo que se lleva en la organización.

## Diálogos y entrevistas conversacionales

Un resultado significativo de esta herramienta es que nos permitió conocer más a las personas y reafirmar lazos fraternos con aquellos externos a la organización, retomando

elementos que en algún momento fueron de “crisis” con el proceso pero que no necesariamente generaron ruptura en la relación con éstas personas.

## El proceso vivido

Como equipo valoramos el proceso de sistematización desde el primer encuentro de Experiencias Vivas que se da en el mes de abril de 2020, a partir de este espacio empezamos a proyectar y preguntarnos ¿por qué, para qué, cómo y qué sistematizar? Teniendo convicción de la necesidad de hacer este ejercicio en nuestra organización. Sin duda, los espacios de encuentro de Experiencias Vivas nos permitieron conformar un equipo y cualificarlo entorno a las experiencias y saberes necesarios para empezar nuestro proceso de sistematización. El diálogo, la fundamentación de conceptos y categorías, las metodologías participativas y el intercambio con otros procesos, son considerados por nosotras y nosotros como un gran suceso en la práctica de la sistematización.

Así mismo, valoramos al interior de la organización, que las personas que conformamos el equipo venimos de diferentes procesos de base y/o territorios, y cumplimos por lo general roles que nos distancian del trabajo en equipo, por ende, lograr juntarnos en esta intención y objetivo organizativo amplió la mirada que cada uno y cada una teníamos frente al proceso de sistematización y nutrió de saberes y experiencias el mismo ejercicio. Consideramos que somos una organización diversa en las formas y prácticas de trabajo, y lograr consolidar nuestro equipo fue un elemento que valoramos profundamente.

Pensar la sistematización de experiencias como una necesidad organizativa, pero también como una práctica crítica, consciente y reflexiva para los procesos de base y el ejercicio en general de Tierra Libre, es un avance que sin duda retó al equipo y a quienes estuvieron presentes en este primer intento de sistematización, a entender que es un proceso complejo, integral y muy reflexivo, que nos propone escenarios de encuentro y diálogo, que en ocasiones se salen de la rutinaria y exigente labor de construir y acompañar procesos populares por la transformación. Resulta increíble pensar que, en el camino de construir nuestro proyecto político como organización, perdimos de vista las necesarias pausas para reflexionar, pues en el peor de los casos, cometer este tipo de errores, harán que nuestra práctica no sea la más conveniente ni la más coherente. Tenemos un reto muy grande de irradiar pensamientos propositivos, pero sobretodo ejercicios dialécticos más radicales y permanentes,

hacer que la sistematización no sea una proyección menor ni mucho menos una carga en los procesos sociales, precisamos convencernos de que al igual que el resto de acciones que asumimos, la sistematización es objetivo estratégico para lograr la transformación de las realidades que vivimos.

Tuvimos varias dificultades en el desarrollo del trabajo de campo, sin embargo, logramos reflexionar sobre porqué sucedieron varias de ellas y frente a esto pretendemos lograr una reflexión al interior de la organización que permita la creación de acciones oportunas para evitar que sigan sucediendo pues son prácticas cotidianas que se vienen normalizando y que afectan el desarrollo de ejercicios pedagógicos, investigativos y de sistematización. Las dificultades que consideramos más significativas fueron:

- Se prioriza el tiempo que se destina a prácticas sociales, educativas y profesionales, sobre los escenarios colectivos de encuentro, diálogo y reflexión, esto de la mano de una tendencia a jerarquizar las labores “más importantes” sobre las “menos importantes”, como en una suerte de priorización que no siempre es la más adecuada y que debe responder a objetivos proyectados colectivamente por la organización, como lo es un proceso de sistematización.
- Se subestiman los ejercicios participativos y se adopta una actitud poco reflexiva y más discursiva que no permite dar profundidad a las reflexiones pues se convierte en un diálogo monótono, predecible y no totalmente sincero. Sumado a esto, por la premura de tiempos y escenarios de encuentro amplios, se da mayor interés a la realización de metodologías de diálogo bilateral (encuestas, entrevistas, entre otras) que no requieran de mucho tiempo o no afecten la cotidianidad de las personas, ni los ritmos de los procesos.

• La falta de proyección frente a la sistematización de experiencias en los procesos que adelanta la organización, sumada a la falta de conocimiento y consciencia de lo que implica esta práctica, hace que no se dimensionen las necesidades y oportunidades que implica realizar una sistematización. Aunque no se desconoce la importancia de la misma, no hay mayor apropiación del ejercicio, por lo que resulta difícil lograr una efectiva participación de las personas. Sin embargo, consideramos que con este primer ejercicio es posible acercar la discusión de lo que es y lo que implica realizar este tipo de procesos, así como la posibilidad de explorar nuevas técnicas y metodologías que se adapten a las situaciones que vivimos en este proceso.

Aprendimos según los relatos, diálogos y expresiones compartidas en el trabajo de campo, así como por las reflexiones que nos dimos como equipo, que Tierra Libre es un espacio de formación para la vida, que permite forjar nuestros conocimientos y experiencias en trabajos diversos y participativos, pero sobretudo que amplía nuestra perspectiva frente a nuestro papel como sujetos que buscan la transformación y el cambio, el proceso organizativo ha perdurado en el tiempo y se ha transformado con una capacidad de influir en el quehacer de cada una de las personas que se involucra y de proyectar nuestras vidas en objetivos comunes. Así mismo, se evidenció en cada una de las participaciones de las personas en el trabajo de campo, que hay un sentimiento común que tiene que ver con los aprendizajes que se obtienen al interior de la organización, que son aprendizajes que se generan a través de las prácticas, las metodologías, los principios, las formas de organizar y planear actividades, entre otras, que dan cuenta de una historia de trabajo y construcción desde las ideas que Tierra Libre viene desarrollando y que permea la vida de quienes transitamos por la organización.

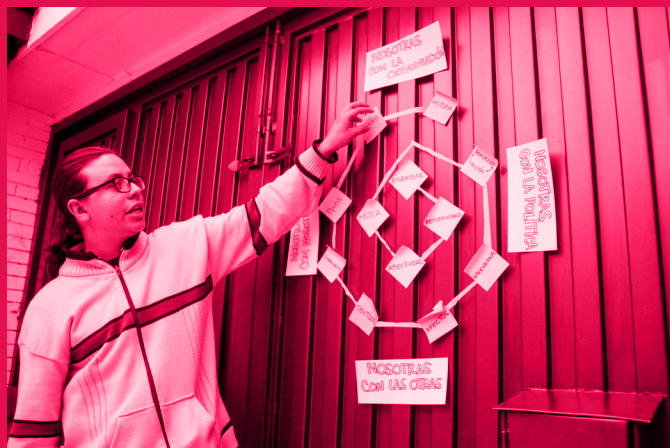


## Principales reflexiones e interpretación crítica

Nuestro proceso de sistematización ha sido un ejercicio que surge del pensamiento y del querer saber cuáles son los sentidos de las personas organizadas en Tierra Libre, cómo los principios de la organización se materializan y los sienten aquellas personas, y cuales han sido o fueron los principales aprendizajes, valores y principios de los que hoy no están con nosotros y nosotras pero si son muy cercanos a nuestro proceso organizativo. En este sentido, hemos interpretado y analizado diferentes expresiones, pensamientos, críticas y aportes, en torno a los objetivos que nos trazamos como proceso de sistematización y que intentan responder a los interrogantes que surgen en este ejercicio, recogiendo aquello que sentimos que es la mejor manera de interpretar todas las voces de las personas que aportaron y nutren esta sistematización. Dicha interpretación la resumimos en un intento por construir y dotar de significado las categorías mística, enraizar, la afectividad y la reflexividad con base en nuestra experiencia como organización social y comunitaria.

### 1. Mística

La mística es la práctica cotidiana que genera identidad e integra el pensamiento, la espiritualidad, la simbología y la acción de las personas en la organización con base en un objetivo común.



Los sentidos que vinculan a las personas con Tierra Libre alrededor de la mística no son visibles ni se resaltan en los ejercicios discursivos o dialógicos en todo momento, pero sin duda hacen parte de la práctica como forma de relacionamiento y de búsqueda de objetivos. La mística puede ser incentivada a través de una metodología o herramienta por lo cual se hizo evidente que, en las metodologías participativas utilizadas en el proceso de sistematización, las personas sienten más que confianza con el ejercicio (de la mística), una cierta familiaridad que en ocasiones puede jugar a favor o en contra de su sentido mismo.

La mística es un ejercicio propio, cultural y simbólico de procesos populares latinoamericanos, como ritual no depende de un momento ni un lugar específico. En algunas de las interpretaciones de compañeros y compañeras de la organización, la mística fue el primer aprendizaje en la organización, y se veía expresado en prácticas cotidianas del ejercicio organizativo.

*“La participación en espacios de mujeres y asociaciones campesinas, me llevó a debatir sobre las relaciones patriarcales, el feminismo campesino y popular, la importancia de involucrar en el discurso un lenguaje incluyente, a reconocer las relaciones de desigualdad existentes entre hombres y mujeres y hacerlas prácticas reales.”* María.

Así mismo, la mística es considerada como un ejercicio de parcería y fraternidad, en la medida en la que genera una apertura a entender integralmente a las personas y la relación que entablan con la organización, es por esto que muchas veces se ve relacionada con momentos específicos vividos en medio de una actividad comunitaria o social, en los espacios de discusión colectiva o hasta en los espacios de entretenimiento en donde igual se aprovecha para cuestionar y dialogar una realidad que se vive.

*“El campeonato de la reforma agraria de la facultad de Ciencias Agrarias, encuentro y goce para hacernos querer y oír por nuestros compañeros de estudio.”* Cristian Cruz

La mística es necesaria para transformar prácticas que consideramos van en contra de nuestras ideas, nos permiten lograr mayor conciencia con nuestras acciones cotidianas que en muchos casos se basan en el ejercicio profesional y/o académico. Integrar la espiritualidad, el pensamiento y las acciones, ayuda a tomar posición y decisiones frente a la vida con mayor seguridad y convicción, lo que a su vez invita a tener mayor sensibilidad y creatividad para emprender una vida donde cada suceso aporte a nuestros objetivos y metas.

“Emprendí una construcción colectiva de lucha por la economía y la vida campesina, la protección de los territorios, la defensa de las semillas criollas y nativas, de la soberanía alimentaria con prácticas culturales propias, el cuidado del agua, y de todos los bienes comunes que configuran los ecosistemas estratégicos y campesinos.” María

Aunque se encuentra mucho valor a la mística en las interpretaciones de los y las compañeras, y que no recibe atributos necesariamente en el discurso sino más en la práctica, consideramos por la actitud asumida en los ejercicios participativos, que es un principio base de nuestra organización, en riesgo por la desvalorización y desconocimiento que tiene, lo que hace que como práctica sea subestimada y quede limitada frente a los tiempos con los que se cuenta para el desarrollo de otras actividades. Es un ritual que normalmente antecede o finaliza los escenarios que tenemos de encuentro, pues lo identificamos como un ejercicio de armonización necesario para que la mente y el cuerpo estén en disposición del diálogo y la discusión como organización, sin embargo, en las apretadas agendas que se asumen y con el poco tiempo que se dispone, en muchas ocasiones queda reducido o pierde su real sentido, descrito anteriormente.

Consideramos que la mística al ser un principio de nuestra organización debe ser prioritario y revalorado, debe entenderse más allá de un ritual o ejercicio, y como ritual debe tener una resignificación, debe llenarnos de sentimientos y emociones y para ello es menester incentivar nuestra creatividad.

## 2. Enraizar

**El enraizar es aquella relación dialéctica e histórica de nosotros y nosotras con Tierra Libre, por la cual de manera simbólica y espiritual, brotan nuestras raíces en la organización** y de esta manera forjamos lo que hoy en día es Tierra Libre.

El enraizar es en muchas ocasiones el primer momento o el primer paso de nuestra vida organizativa, que se forja a partir de muchos factores como el querer formarse, luchar contra lo que es injusto ante la vida, el querer organizarse, la necesidad de forjar lazos desde procesos que han sido y son muy cercanos al proceso de Tierra Libre hoy día.

“Comencé mi carrera y desde el primer semestre ingresé al Grupo de Estudio Trabajo e Investigación en Agroecología - GRAEco, en donde conocí acerca de la crisis de la agricultura, la Revolución Verde, el monopolio de las semillas, la relación entre industria petrolera y agricultura, además de tener la posibilidad de cultivar alimentos y aromáticas en una huerta”. José Sánchez

creemos que el enraizar no solo se da desde un mismo momento, este ha sido un proceso dialéctico e histórico y que desde varios momentos de vida organizativa en cada persona o colectivo, hay un enraizar, es decir, desde el empezar a ser de una colectividad hasta el asumir espacios dentro de la organización, cumplen con esta categoría ya que fueron momentos que quedaron en la historia de la organización y que aportaron a seguir construyendo colectividad, relacionamientos, el conspirar y el pensar un mundo mejor.

“Ampliamos el espectro hacia lo internacional por medio de una articulación activa en la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Estudiantes de Agronomía - CONCLAEA. El sueño de transformar la sociedad y el campo latinoamericano se hacía realidad, cuando estuvimos en el XVIII CLACEEA y Jornadas de vivencias Campesinas en con organizaciones como MST y MAB en Brasil en 2008”. José Sánchez.

Tierra Libre se ha forjado, formado, pensado y enraizado desde varios espacios de organización, desde la FEAC, GRAECO, LA MINGA, LA CONCLAEA, EL CLACEEA, entre otros espacios, para ser lo que hoy es con las personas que hoy día se piensan una Tierra Libre, personas que conocieron y empezaron en la organización gracias a estas formas de organizarse en torno a la lucha agraria y estudiantil, el querer seguir pensando un mejor país, el seguir enraizando la militancia, Tierra Libre se enraiza y se sigue enraizando desde múltiples espacios de colectividad.

“Estando en el suroeste iniciaron los acercamientos con Tierra Libre, ya que considerábamos que compartíamos los principios y valores, entendiendo la lucha como una sola y partiendo de los comunes que nos unen, en ese sentido, se enlazaban la teoría y la práctica y nos construimos desde la diversidad, la unidad y el amor eficaz por unos territorios libres de megaproyectos”. Natalia Gómez

El enraizar es un ejercicio constante en la militancia de las personas de tierra libre, siendo un sentir muy profundo de quienes están en la organización ya que ese ejercicio constante de enraizar en la organización permite que Tierra Libre

se mantenga en pie y que desde diferentes espacios se siga construyendo la propuesta política que como organización tenemos, el trascender de lo estudiantil, para pensarse el barrio, lo agrario, lo ambiental, lo político, lo electoral, entre otros espacios en los cuales hoy día se enraíza la organización.

Es importante ver cómo desde cada disciplina se da este proceso, desde compañeros y compañeras profesores, agrónomos y agrónomas, ambientales, entre otros y otras, aportan desde su conocimiento a procesos importantes dentro de Tierra Libre, disciplinas que se articulan para generar conocimiento diverso en los territorios, procesos de formación constante y voluntad ante todo para que el objetivo que hemos trazado como organización se lleve a cabo, todo esto es enraizar nuestra Tierra Libre.

**“En el Sumapaz conocí de siembros, poder campesino y lucha por la tierra y el territorio, en el Huila de organización comunitaria, café y tradición de quienes aman y viven en la tierra, y en el Cauca aprendí a ser uno más”. Cristian Cruz**

Sin embargo, creemos importante ver el enraizar como un proceso no solo de las personas que hoy día son orgánicas a tierra libre, sino también en aquellos y aquellas que estuvieron en la organización y actualmente están en otros procesos organizativos pero que su primer momento y experiencia de organización, militancia, conspire y de enraizar, fueron en tierra libre. Si bien hoy día no están en la organización, son personas que forjaron valores, principios y aprendizajes con base en lo trabajado en tierra libre, lo cual también es un proceso de enraizamiento y que de una u otra manera, aportaron a que se siga construyendo una tierra libre para la vida y los territorios.

### 3. Afectividad

La afectividad implica la exaltación y reflejo de emociones y sentimientos que surgen de una realidad que puede o no ser la adecuada según nuestros criterios, de la misma manera no es necesariamente guiada por sentimientos de amor, solidaridad o fraternidad, ni emociones positivas; en ocasiones la vitalidad de la afectividad se da bajo sentimientos que nos generan acciones de resistencia y búsqueda de cambio como lo son la rabia, la nostalgia, el miedo, entre otros.

**“Pintar siempre fue una pasión, los muros llenamos de mensajes y color, pero la música y la tradición siempre fue antojo no alcanzado ... hasta el día en que llenamos la Universidad de pueblo y sonó con volumen a fondo, en voces de los Hermanos Díaz, la carranga, himno de libertad y amor de las tierras Sumapaceñas, guarapo y rebeldía organizada, y una multitud joven saltando a ritmo campesino en el sepulcro del conocimiento muerto, que empezaba a fermentar con sangre nueva y alegre”. Cristian Cruz**

La experiencia de la afectividad es subjetiva, por ello buena parte de nuestras emociones, sentimientos, deseos y pensamientos emergentes a partir del quehacer organizativo, los vimos verbalizados a través del uso de metáforas, en un intento por entender la afectividad como capacidad de dotar de sentido lo simbólico.

**“La división del trabajo yo la represento con los pulmones porque creo que algo que he aprendido es que hay momentos de mucho agite, en los que toca estar todo el tiempo oxigenando y oxigenando. Y hay otros momentos en donde hay posibilidad de hacer las cosas más despacio y de una forma más tranquila, pero que eso funciona siempre y cuando uno lo haga con otras personas, es decir no somos cada uno unos pulmones sino que somos todos unos mismos pulmones, que nos permiten oxigenarnos, contraernos y agitarnos para que otros puedan realizar otro tipo de cosas, pero que solo funciona cuando todos tengamos la posibilidad en algún momento de tener clama y paciencia” Mónica**

Por otra parte en este proceso fue valioso reconocer como estos sentidos, emociones y afectos, son quienes permiten a nuestra organización afianzar y consolidar procesos identitarios que se forjan con aquellas personas externas, en una relación de nosotras con las otras. Es decir, **son las expresiones afectivas con la organización, las que generan las memorias y los aprendizajes más significativos para aquellos que acompañan nuestra labor desde distintas posiciones, lugares y pensares.**

## 4. Reflexividad

La reflexividad al igual que las demás categorías propuestas, corresponde a una práctica como a un principio en la organización. Por lo cual consideramos que es el compromiso permanente de reflexión que se expresa en la acción consciente donde cada persona asume de una forma distinta su pensamiento y acción ante una realidad concreta. De esta manera, la actitud permanente de reflexión nace de una tendencia específica en donde el pensamiento crítico propone entender la realidad a partir de un ir y venir sobre la acción. Así, en forma de espiral volvemos a pasar por los mismos pensamientos y las mismas acciones determinados por la experiencia histórica, social y cultural y no en línea recta ascendente que no nos deja reales aprendizajes.

Interpretamos en el ejercicio de sistematización, que somos personas reflexivas en torno a la realidad social y política, sin embargo conservamos en nuestra práctica personal, afectiva y cotidiana dificultades para mantener esta actitud reflexiva, por ende, quienes asumen por convicción este principio, se encuentran en actitud más propositiva y constructiva, mientras quienes no lo consideran como primordial, asumen prácticas que difieren o generan complicaciones en la construcción colectiva de acuerdos y de procesos.

Por otra parte, cuando realizamos los ejercicios de diálogo con personas que ya no hacen parte de la organización, es posible entender que para ellas, los principales aprendizajes son producto de este principio, pues les permitió a pesar de las diferencias o dificultades con Tierra Libre, reconocer

**La capacidad de asumir la vida reflexivamente pasa indudablemente como una experiencia corporal, en donde nuestras acciones son reflejo de nuestros pensamientos y se transforman para la construcción de nuestros sueños. La posibilidad de ampliar la mirada y observar críticamente, nos permite tomar consciencia de la realidad y actuar en torno a ella, así se busca que cada persona de la organización tenga la convicción y no solo el compromiso de asumir actitudes de cambio, deconstrucción y reconstrucción de lo que somos y lo que hacemos en favor de lo que colectivamente queremos.**



y adoptar los aprendizajes en favor de sus propias prácticas personales y organizativas en algunos casos. Se resalta que los principales aprendizajes tienen que ver con enseñanzas para la vida como el compromiso y el trabajo en equipo, y las habilidades para la organización y planeación de procesos sociales.

La mística, el enraizar, la afectividad y la reflexividad permitieron entender que cada persona que participó en este proceso de sistematización tiene un sentir muy distinto, dado por factores como el tiempo, los espacios de organización y participación en Tierra Libre, la primera experiencia de organizarse y pensar algo distinto, el trascender de algunos espacios y llegar a otros, entre otros más factores, además de que los principios de la organización no son vistos de la misma manera por los compañeros y compañeras, hay quienes tienen más arraigado un principio que otro e inclusive hay percepciones distintas de la definición de algunos principios entre las personas de la organización, lo mismo pasa con aquellos aprendizajes que recogimos de quienes no están hoy día en Tierra Libre, son pensamientos dinámicos, diversos y que aportan de una manera precisa a este proceso de sistematización. Por ello creemos que este ejercicio nos da para ver e interpretar **que somos personas muy diversas y diferentes, que si bien nos une un mismo objetivo como organización, tenemos pensamientos no iguales y que esto es lo que hace que como organización Tierra Libre aprendamos de cada uno y una, que el trabajo sea nutrido desde cada saber y/o conocimiento, que seamos en pocas palabras una Tierra Libre.**

## Algunas recomendaciones

- **Para la organización:** La principal tarea a futuro es lograr proyectar ejercicios de sistematización de cada proceso que hace parte de nuestra Tierra Libre en los diferentes territorios, logrando reflejar lo que los y las compañeras intentan obtener de cada espacio que se consolida. Esto con el objetivo de poder vincular a nuestros procesos reflexivos la sistematización de experiencias como apuesta política.



• **Para nuestros compañeros y compañeras de Tierra Libre:** Concebir el acercarnos a las personas externas al proceso, a los sentires e interpretaciones intergeneracionales como ejercicios cercanos de diálogo que posibilitan la transformación y el crecimiento organizativo. Por otro lado, interiorizar el principio de la mística, comprendiéndolo más allá de una herramienta o tarea en el día.

• **Para las personas del equipo:** Profundizar, cualificar e incentivar como un llamado a nosotros mismos, sobre la sistematización como posibilidad de reflexión y acción, posicionándola en nuestros diferentes espacios de formación. Finalmente hacer un llamado a la creatividad para la construcción de herramientas, categorías y productos. ▲



**MAESTRAS Y MAESTROS  
GESTORES DE NUEVOS CAMINOS**



...cisa coraje e imaginación  
...invertimos en constructores  
...siones eficaces de culturas  
...aciones protagonistas en la búsqueda  
...desarrollo que nos dignifique, nos reconcilie  
...naturaliza y abra espacios  
...tervenir en la definición del futuro."

**ALIANZA MAESTRAS Y MAESTROS  
GESTORES DE NUEVOS CAMINOS**  
Antioquia



# Las experiencias educativas y pedagógicas en Maestras y Maestros Gestores de Nuevos Caminos: el lugar de lo posible

---

Isabel Cristina Salazar Piedrahita

---

## Pregunta orientadora de la sistematización

**¿Cuál ha sido la incidencia de las experiencias educativas y pedagógicas que han permeado la producción de saberes y de prácticas de la Alianza, para la lectura de coyunturas de la realidad educativa colombiana?**

### Objetivo general

Comprender la incidencia de las experiencias pedagógicas y educativas que han permeado la producción de saberes y prácticas de la Alianza, aportando elementos para la lectura de coyunturas de la realidad educativa colombiana.

### Objetivos específicos

- Caracterizar las experiencias educativas y pedagógicas de mayor relevancia para la Alianza que aportan a las lecturas de coyuntura de la realidad educativa colombiana.
- Reconstruir los significados que las maestras y maestros han dado a sus prácticas educativas y pedagógicas que permiten nuevas formas de aproximación o construcción de la realidad educativa colombiana.

### Descripción metodológica

La sistematización ha sido un proceso y al tiempo una experiencia. Un proceso de reflexión sobre la relación específica que ha construido la Alianza Maestro y Maestras Gestores de Nuevos Caminos (en adelante MMGNC) con las experiencias educativas o pedagógicas de maestros y maestras de la ciudad y de las diferentes regiones donde actúan las instituciones educativas y organizaciones que la integran. Un proceso de reconstrucción de las condiciones de posibilidad para la creación y la permanencia de encuentros, reconocimientos y diálogos entre dichas experiencias y las producciones teóricas en el campo de la pedagogía y de la educación. Un proceso de reflexión crítica sobre el ideal de gestar nuevos caminos con los que superar las brechas y desfases que exhibe la escuela y el sistema educativo en general, respecto a realidades y problemas concretos que atañen a nuestra sociedad. En tanto experiencia, la sistematización nos

ha ofrecido unas herramientas y sentidos particulares para emprender una indagación, reconstrucción y comunicación de conocimientos provenientes de lo que hacemos, de lo que en adelante nombraremos en este texto como nuestras prácticas y saberes. En lo que hasta aquí llevamos recorrido, hemos tratado de reconstruir significados compartidos que reconozcan las cargas semánticas, históricas, vivenciales y experienciales que adquieren categorías, conceptos, términos y técnicas empleadas, en su encuentro con la palabra y reflexión ofrecida por las personas que han acogido amorosamente nuestra convocatoria a participar de las entrevistas y talleres realizados.

Varios desafíos metodológicos hemos asumido con el proceso de sistematización emprendido. El primero de estos ha sido identificar colectivamente los sentidos y valoraciones que entre nosotros surgen cuando nos hemos sentido convocados con la idea de recuperar, reflexionar y dialogar sobre nuestra experiencia, fruto de una alianza que ha perdurado en el tiempo y suma en el presente 27 años de historia. ¿Qué elementos de nuestro accionar juntos ubicamos como un terreno fértil para volver reflexivamente sobre nuestras propias trayectorias? ¿Cómo abordar en su complejidad y movimiento nuestras acciones? ¿A través de qué lenguajes y herramientas conceptuales enriquecer las reflexiones y la comunicación de lo que hacemos?

La sistematización como propuesta metodológica y epistemológica para la reconstrucción ordenada de la experiencia, que busca visibilizar las lógicas y sentidos de lo vivido y elaborar críticamente los hallazgos y aprendizajes obtenidos (Jara, 2012), no ha sido ajena a la historia de la Alianza MMGNC. En diferentes momentos nos hemos abocado al reconocimiento de este modo específico de generar y comunicar conocimiento, dado que gran parte de nuestra labor ha gravitado en torno a las experiencias de maestros y maestras, incluidas las perspectivas metodológicas adoptadas por estos para el reconocimiento, vinculación, valoración y transformación de los saberes y prácticas que producen en la cotidianidad de sus escuelas. En este sentido, nuestros diversos encuentros con la sistematización de experiencias han estado vinculados con la necesidad de reflexionar juntamente con los maestros y las maestras sobre sus prácticas y con la intención de realizar acercamientos cada vez más valorativos y críticos de la producción de saber que se identifica con lo local.

En un plano más general, es importante resaltar la existencia en Colombia de una historia de las prácticas de sistematización de experiencias que se han desarrollado en el campo pedagógico y educativo. Diálogos con las Pedagogías Críticas, con la Educación Popular y con la Investigación Acción

“

**(...) hemos tratado de reconstruir significados compartidos que reconozcan las cargas semánticas, históricas, vivenciales y experienciales que adquieren categorías, conceptos, términos y técnicas empleadas, en su encuentro con la palabra y reflexión ofrecida por las personas que han acogido amorosamente nuestra convocatoria a participar de las entrevistas y talleres realizados.**

”



Participativa que emergen en el seno de la escuela y de las facultades de educación, como una forma de abrir y articular caminos recorridos por maestros y maestras en busca de establecer relaciones con acumulados teóricos y prácticos que no excluyan lo particular y lo emergente, y les posibiliten recuperar de manera crítica y reflexiva su accionar cotidiano de cara a realidades sociales en las que inciden y esperan transformar.

Si bien, la Alianza MMGNC contaba con un reconocimiento de la sistematización de experiencias previo a la convocatoria para hacer parte del proceso de formación que hemos emprendido de la mano del Diplomado: Diálogo de Experiencias Vivas para Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales, desarrollado por UNAULA en alianza con la Fundación Confiar. Reconocimiento que sin duda nos ha posibilitado identificar la sistematización como una manera potente de recuperar nuestros propios aprendizajes, reconocer nuestras trayectorias y dialogar con otras experiencias a partir de las prácticas y saberes que han sido fruto de nuestra acción conjunta. Es importante mencionar que el presente trabajo surge como una respuesta a la necesidad ampliamente sentida de retomar los esfuerzos que en otros momentos han estado dirigidos a crear soportes escritos, visuales, orales para elaborar y transmitir la memoria compartida de nuestros procesos.

En este sentido, reconocemos en la presente sistematización una acción que se suma al reto y al deber de continuar construyendo, organizando y posicionando de manera sistemática nuestro legado, para posibilitar el diálogo y el interés de nuevas generaciones de maestras y maestros en él. Un aporte que sin duda se torna pequeño ante la magnitud de la experiencia de MMGNC, pero que puede llegar a ser significativo, en tanto puedan ser sentidos como propios los aprendizajes y en un nivel operativo y metodológico, se generen las condiciones para sentirnos motivados a emprender nuevas sistematizaciones.

El segundo desafío metodológico asumido con el proceso de sistematización consistió en el reconocimiento y delimitación de nuestros propios saberes y prácticas, hasta dar con aquello que deseábamos sistematizar. Cotidianamente identificamos nuestro quehacer con la construcción de Seminarios, Encuentros y Publicaciones, acciones que en una dimensión sincrónica son articuladas a un eje temático y problematizador que nos orienta durante un año; en una dimensión diacrónica compartimos una larga historia de 27 años que describe permanencias, continuidades, recurrencias, también irrupciones en las formas de construir, orientar y dar sentido a estas acciones. Una historia que es a su vez expresión de las convergencias, articulaciones, tensiones

y diálogos y de la manera como los saberes y las prácticas de carácter ético, político, pedagógico, cultural y económico, de las que somos portadores y configuran el dinamismo que nos constituye en tanto colectivo.

En un trabajo de apropiación de los lineamientos que nos han sido ofrecidos para la sistematización, comenzamos rastreando el sentido de nuestro quehacer con el objeto de esclarecer y elegir colectivamente la finalidad que tendría emprender esta forma de acercamiento a nuestra experiencia. Empleando parte de las reuniones que se programan desde la Alianza, para el encuentro y discusión de los miembros de las instituciones que conforman el comité organizador de sus acciones, identificamos inicialmente tres posibles líneas de sistematización: el desarrollo de la Alianza como experiencia de organización democrática; las concepciones y posición ante la educación y la escuela que hemos adoptado a raíz de la articulación de experiencias de maestras y maestros a los espacios diseñados para el encuentro y el conocimiento de sus producciones; y finalmente, los conocimientos generados por los miembros de la Alianza para definir anualmente el eje temático de su Seminario y Encuentros, prácticas y saberes que están en función de crear condiciones para elaborar una problematización y construir una lectura crítica de la realidad educativa.

Mirando retrospectivamente el fruto del proceso de elección de un objetivo para nuestra sistematización, encontramos que en buena medida las tres líneas enunciadas arriba fueron integradas al interés de recuperar y analizar elementos que nos permitiera reconocer las relaciones que hemos establecido con las experiencias pedagógicas y educativas de maestros y maestras que han participado de nuestras acciones (Seminarios y Encuentros). Una relación en la que previamente hemos reconocido aprendizajes en doble vía, es decir, ofrecidos desde las acciones de la Alianza a los maestros y las maestras, y desde las experiencias compartidas por estos, al comité organizador y en general a las organizaciones y entidades educativas que integran la Alianza MMGNC. Es decir, la definición del objetivo de la presente sistematización implicó no sólo el supuesto de ser afectados por lo que escuchamos, comprendemos y apropiamos de las experiencias pedagógicas y educativas presentadas por los maestros y las maestras en los Seminarios y Encuentros, sino además, el reconocimiento de una relación que consideramos constitutiva y dinamizadora de nuestras propias prácticas y saberes.

Cabe advertir nuevamente que en la definición del objetivo para la sistematización, en la delimitación de la experiencia y en la adopción de un eje que sirviera de enfoque para nuestras indagaciones, estábamos asumiendo a su vez, el reto de llegar a definir y delimitar: qué estábamos nombran-

do como saberes y prácticas. Ya que ambos términos, pese a ser empleados en el lenguaje y los sentidos compartidos por los miembros de la Alianza en sus construcciones, no suelen ser usados para describir e identificar nuestro quehacer o nuestras conversaciones. Siendo importante hay que mencionar que en nuestras interacciones con los actores que han sido convocados a hacer parte de la sistematización, **ha sido la pregunta por los aprendizajes, la que nos ha permitido dialogar con su experiencia. Aprendizajes que al ser enunciados nos han permitido reconocer cambios significativos que identificamos con hitos o situaciones relevantes para la recuperación y reflexión crítica de ésta.**

En la ruta metodológica que construimos e integramos a los lineamientos propuestos para la sistematización, proyectamos un proceso que seguiría cuatro fases nombradas como: fase de elaboración de propuestas de sistematización; fase de reconocimiento, articulación y comunicación de los elementos que configuran el campo de sistematización de la experiencia; fase de conversación-interlocución entre los diferentes actores; y por último, fase organización y clasificación de la información y comunicación de la sistematización. Teniendo en cuenta el trayecto que hasta el momento hemos recorrido, nuestro proceso de sistematización no sigue de manera secuencial la ruta propuesta, tampoco la culmina.

En su lugar, nos encontramos con una elaboración que ha tenido que contar con la simultaneidad para avanzar en las distintas fases mencionadas. Atendiendo al principio de participación que se ha querido imprimir en la mayor parte de este proceso, delimitar la experiencia -temporal y espacialmente- antes de convocar y concretar los espacios de encuentro, nos pareció en su momento contradictorio. Intentamos a través de la interacción con los diferentes actores que esperábamos participaran de este proceso, delimitar los hitos, las continuidades, las rupturas que parecían más relevantes para identificar y caracterizar la relación que ha sostenido la Alianza MMGNC con las experiencias de maestros y maestras. Cabe anotar aquí que producto de estas conversaciones surge el cuestionamiento a parte del diseño metodológico que habíamos planteado, no sólo en su secuencialidad, sino además en la pertinencia de algunas de las acciones que nos habíamos propuesto, como por ejemplo, identificar de la amplia cantidad de experiencias que se han dado cita en el seminario, algo así como aquellas que fueran más relevantes.

Lo anterior no niega la materialidad histórica de nuestras relaciones con los maestros y las maestras, ni tampoco los aprendizajes, pero los ubica en un plano menos descriptivo al ser recuperada la significación de nuestras experiencias en la memoria.

Vinculado con lo anterior el objetivo de iniciar un rastreo documental amplio para el que empleamos como una ficha de identificación de experiencias, fue variando con el transcurso de la sistematización; siendo empleada la información recabada a través de este instrumento como elementos para pensar en un proyecto de archivo o sistema de información, que cuenta con unos elementos iniciales pero que debe ser complementado en otro momento, o través de otra fase de la sistematización. Por lo pronto, elaboración de grupos focales y entrevistas fue determinante en la identificación, reconstrucción y articulación de los principales factores y elementos que han incidido en nuestra relación con maestros y maestras a través de sus experiencias educativas y pedagógicas. De la mano de los recuerdos de las personas que participaron de estos espacios y teniendo en cuenta la significación que han otorgado a estos recuerdos en el presente y en el marco de la pregunta orientadora de la sistematización, hemos podido comenzar a recrear una memoria común de lo acontecido. Además, sistematizar nuestra relación con las experiencias de maestros y maestras acarrió elegir y distinguir de los diferentes registros documentales creados por la Alianza, cuáles podían ser fuentes sobre las que recabar para saber qué de lo existente, de lo que se preserva, de lo que ha sido documentado, constituía un material valioso para el ejercicio de reconstrucción e identificación de los factores y condiciones que fueron determinantes en esta relación y en los aprendizajes que reconocemos como fruto de ella.

Como punto de partida de la revisión documental realizamos un acercamiento a las publicaciones producidas por la Alianza, centrándonos en la exploración de las presentaciones e índices que allí se preservan. Ambos registros arrojaron indicadores de las lecturas y actividades de estructuración de los discursos, producciones conceptuales y descripciones de las experiencias pedagógicas y educativas que han concurrido a los Seminarios y Encuentros, realizadas por el comité interinstitucional. Y nos posibilitaron la ubicación y organización temporal de documentos y escritos elaborados por los maestros y las maestras como soporte para la presentación de sus experiencias y reflexiones, los cuales fueron compilados por la Alianza, empleando como principales medios, las publicaciones impresas y memorias digitales.

De otro lado, la revisión documental nos ha permitido contrastar la información suministrada durante los talleres y las entrevistas, relativa a la identificación de acontecimientos y

aprendizajes, con la información recabada a través de la ficha de identificación de experiencias diseñada para sistematización. Una lectura y contraste que si bien, constituyó un apoyo importante en la labor de reconstrucción y descripción de las situaciones y aprendizajes mencionados y los contextos en que ocurrieron, requirió ser redimensionada durante el proceso, por la magnitud de registros sobre experiencias de maestros y maestras con los que contamos. Para finalizar sobre este punto, reconocemos como avances en el proceso de revisión documental la ubicación y reconocimiento de materiales empleados para el registro de experiencias de maestros y maestras que han asistido a los Seminarios construidos por la Alianza, y la generación de una ficha de identificación de experiencias que sirva de instrumento para continuar la labor de crear un acceso y reconocimiento inicial de las experiencias que han participado en los Seminarios de MMGNC.

## Reflexión e interpretación crítica

### 1) Las maestras y los maestros como gestores de transformación

Es importante comenzar resaltando que los miembros de la Alianza consideran significativas las transformaciones que a nivel personal e institucional han obrado en favor de una imagen de los maestros y las maestras como actores solidarios a los proyectos y a las construcciones que emergen en nuestra sociedad como alternativas liberadoras y de transformación; en algunos casos logrando vencer representaciones profundamente arraigadas de un modo de ser maestro, detentador de una autoridad empobrecida, bajo la forma dogmática de regulación que exige la adaptación de los sujetos a un orden existente, reproductor acrítico de modelos didácticos y sistemas pedagógicos ajenos a los contextos y a las situaciones sociales con las que interactúa, en suma, de un individuo que realiza una labor aislada, susceptible de ser instrumentalizada a favor de proyectos de educación que le son ajenos.

Marco Raúl Mejía en el marco de la celebración de los veinte años de la Alianza, describe los imaginarios que alimentan dichas representaciones durante la década del sesenta del siglo XX, en los siguientes términos:

“La escuela era el lugar en el que se reproducía el esquema de poder, y en un continente como el

latinoamericano, cargado de desigualdades, injusticias y dificultades para el acceso a la educación, fue construyéndose la idea de que ese control era el lugar central de la dominación y que la única manera de cambiar la educación era cambiando el sistema socioeconómico. Se señalaba además que era imposible un accionar diferente al interior de los procesos educativos y escolares<sup>1</sup>.

Lo anterior, contrasta visiblemente con la ubicación temprana, básicamente desde los orígenes de la Alianza MMGNC en la década del noventa, de los maestros y las maestras como sujetos gestores de transformaciones; de los maestros y las maestras como mediadores y como constructores de un diálogo con los jóvenes y con la escuela que posibilitaba formar y desarrollar una sociedad distinta (Lugo, 2018). Ubicación que a su vez ha tenido como condición de posibilidad, un acercamiento al aparato escolar comprendiéndolo, como un espacio en el que también se disputa y configuran opciones de vida que no sólo es menester visibilizar, sino además, con las que es preciso actuar.

En este sentido, ha sido importante para quienes han participado de esta sistematización, recuperar y comprender algunos de los antecedentes de la Alianza MMGNC en tanto espacio que genera y sostiene a lo largo de su historia, una relación con la escuela a través de la búsqueda de experiencias de maestras y maestros que sean resistencia y alteración de las formas de dominación, de los regímenes de producción de vínculos intersubjetivos y de las maneras de apropiar conocimiento que los sustentan.

**Emerge continuamente en la memoria de la Alianza el recuerdo del Movimiento Pedagógico que durante la década de los ochenta, impulsó en el país la idea de que los maestros y las maestras estaban en capacidad de liderar la construcción de un saber pedagógico propio y crear una resistencia organizada ante la implementación de la denominada “tecnología educativa”, principios y herramientas que apoyados,**

es ese momento, en conceptualizaciones de la psicología conductista, alimentaban los diseños de corte instruccional con los que se pretendía reducir la función de los maestros y las maestras a la de una administración de un currículo preestablecido (Gómez, 1991). Esta imagen de los maestros y las maestras como constructores de saber pedagógico es a su vez tributaria de la lectura del Movimiento Pedagógico como una oportunidad de alcanzar una transformación social y cultural, cuya envergadura se ubicara más allá que la descrita por la movilización de un sector de la sociedad en busca del cumplimiento de reivindicaciones salariales; imagen y realidad que se fue gestando en medio de una serie de debates y reflexiones que contrastaban posiciones de índole cultural y pedagógica respecto a los maestros y las maestras. Diálogos en los que también adquirió relevancia, la iniciativa de formar una nueva generación, más crítica y reflexiva ante su quehacer, a través de la recuperación y el redimensionamiento de su compromiso político y social, y de la potenciación de su condición de intelectuales (Gómez, 1991).

Conjuntamente, en torno a la idea de un proyecto educativo afín a los planteamientos del movimiento, se fueron articulando y estructurando variados esfuerzos por construir plataformas que visibilizaran y potenciaran las propuestas alternativas a los modelos educativos existentes y a los lineamientos y políticas Estatales (Villa, 2005). Algunos de ellos considerados por Alberto Martínez Boom como una expresión no gremial del Movimiento Pedagógico que convocaba a los maestros y las maestras a hacer parte de grupos de reflexión pedagógica, seminarios, encuentros como los



1. Mejía, Marco Raúl. A propósito de los veinte años de la coordinación de Maestras y Maestros Gestores de Nuevos Caminos. En: 20 años Maestras y Maestros Gestores de Nuevos Caminos. Contextos, Memorias, Perspectivas Latinoamericanas. Medellín: Pregón, 2012.

organizados, entre las décadas del ochenta y el noventa, por El Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), el Centro de Promoción Ecueménica y Comunicación Social (CEPECS) y El Instituto Popular de Capacitación (IPC). Es decir, simultáneamente a la proliferación de propuestas y acciones alternativas que surgen como iniciativas de los maestros y las maestras, se crean espacios de articulación y de reflexión sobre su potencial crítico y transformador de la educación y de la sociedad misma.

Dichos esfuerzos emergen como un recuerdo significativo de las referencias que tuvieron presentes algunos de los miembros del comité organizador de la Alianza durante su gestación. En particular Ramón Moncada, describe su asistencia a seminarios y encuentros en los que se discutía y analizaba el contexto político latinoamericano, el contexto colombiano y el papel que jugaba en ellos la educación y las innovaciones educativas y pedagógicas como elementos potentes de transformación; experiencia en la que participa el IPC y de la que nutre con su posterior escisión, la naciente Corporación Región, organización cofundadora de Alianza (Moncada, 2018).

Es importante mencionar, además, que en Colombia la categoría de innovación hace visibles diversas experiencias que emergen como respuesta y como alternativa a las políticas estatales en materia de educación y a los modelos educativos tradicionales. Experiencias que surgen en la cotidianidad de la escuela y en algunos casos alcanzan cierto grado de sistematicidad. Acciones y reflexiones que en el seno de grupos de maestros o de grupos de investigación, se orientan a producir modificaciones en el plano de las didácticas y de las metodologías de enseñanza. Igualmente, bajo esta categoría se agrupan a mediados de la década de los ochenta, instituciones educativas cuyos proyectos, búsqueda de autonomía y estado de experimentación, los transformaría posteriormente en referentes en la construcción y búsqueda de autonomía en el campo de la educación. Experiencias que se habían arriesgado a construir algo propio y tenían una trayectoria institucional que en su momento trato de ser regulado bajo la categoría de innovación (Saldarriaga, 2018). Cabe anotar aquí, que antes de la Ley de Educación General, se crea un decreto ministerial que favorecía pero al mismo tiempo restringía la innovación educativa (Moncada, 2018); situación que al estar dinamizada por la tensión entre la legalidad y la legitimidad, se transformaría en un contexto propicio para que algunas instituciones educativas de la ciudad de Medellín como el Colegio Colombo Francés, el Colegio Alcaravanes y posteriormente el Colegio Soleira, aunaran esfuerzos y participaran de reflexiones y acciones que les posibilitara definir y preservar la autonomía de sus instituciones.

De otro lado, se reconoce como un antecedente que incide en la configuración de la Alianza MMGNC la emergencia en la ciudad de Medellín, de organizaciones de la sociedad civil consideradas como “refugio para quienes viniendo de la izquierda en el país, querían salir de una militancia partidista y crear otras condiciones para un nuevo proyecto político de sociedad” (Lugo, 2018). Organizaciones que involucraban una dimensión educativa en las acciones y los procesos que realizaban con las comunidades en los barrios y en las escuelas: “hay una raíz educativa en la fundación de este tipo de organizaciones sociales, un antecedente que proviene de la relación que sus proyectos establecían con la escuela y con los maestros y las maestras” (Lugo, 2018). En el caso de Penca de Sábila se recuerda su constitución bajo la figura de corporación como una época posterior a la trayectoria de acciones colectivas que sus fundadores realizaban en educación ambiental (Lugo, 2018). Y Confiar identifica su nacimiento “en el seno de los movimientos sociales que se están preguntando por otros mundos posibles, por la construcción de sociedades y por el papel que tienen el cooperativismo y la educación en estos procesos” (Restrepo, 2012). Para Ramón Moncada su vinculación con La Corporación Región, prácticamente desde su nacimiento, surge precisamente de la necesidad de sumar al proyecto naciente su experiencia de trabajar en el sistema educativo y con instituciones escolares, en este sentido, la Corporación Región nace con una fuerte identificación con el proyecto de querer incidir en la sociedad contando con la educación (Moncada, 2018).

Entre los elementos que han sido una fuente de referencia para el quehacer de MMGNC, se encuentra la exigencia propia del Movimiento Pedagógico, de permanecer articulados al aula de clase, de no abandonarla y por el contrario sostener una relación en la que fuese visible cómo se construye en ella la formación, cómo se abordan las relaciones con el conocimiento (Lugo, 2018). Una manera de entender la relación con la escuela que además se nutre de posturas institucionales, en las que se recupera el aspecto instituyente de las instituciones. En palabras de Héctor Lugo, para Penca de Sábila construir una sociedad diferente implicaba a su vez, construir y visibilizar alternativas que mostraran que esa sociedad era posible. Desde esta postura no se va a la escuela con un discurso sobre cómo debe ser la escuela, sino para visibilizar cómo desde lo que están haciendo los maestros y las maestras en ella, se puede abordar críticamente las relaciones con el conocimiento, con el contexto, con la sociedad.

Así lo entienden los miembros del comité organizador de la Alianza, cuando de un lado, resaltan la relación históricamente establecida entre sus organizaciones y la escuela:

**“Nosotros no íbamos a la escuela desde la educación ambiental, para elaborar un discurso en defensa del planeta, sino para mostrar cómo el planeta podía ser abordado críticamente como una posibilidad pedagógica y de construcción del individuo, de la sociedad y de la vida colectiva” (Lugo, 2018).**

Y de otro, cuando se propone que en el seminario organizado por la Alianza, al lado de los discursos críticos que abordaban los aspectos estructurales que atañen a la escuela y a la educación, se crearan condiciones para visibilizar y potenciar las prácticas y los saberes fruto de las experiencias de maestros y maestras.

*“Algo que se conecta con el Movimiento Pedagógico es reconocer que hay muchas cosas que no vemos y se están haciendo, y que la relación con quienes elaboraban discursos sobre la escuela no era la relación con un experto que nos iba a hablar y darle sentido a nuestro trabajo, [...] una voz que nos parecía importante de la que no desdeñábamos pero tampoco considerábamos que era la última, existía la voz del maestro que era necesario visibilizar, una voz que producía un nivel de verdad y un nivel de problemática que era distinto y que era importante” (Escobar, 2018).*

Las posiciones críticas que se configuran respecto a la escuela y en general, respecto a las instituciones modernas, crean y recrean imaginarios y representaciones sobre el ser maestro o ser maestra que aún perviven en nuestra sociedad, favoreciendo o limitando los escenarios desde los cuales se piensa y se actúan las transformaciones. Es insoslayable una crítica a la escuela como parte de las instituciones y dispositivos que emergen en la modernidad, para concretan formas de dominio y cálculo sobre la vida de los seres humanos. Pero, cuando el acento y la mirada han recaído en el carácter histórico de las instituciones y de los sujetos, también ha sido posible reconocer y promover propuestas que potenciando su aspecto instituyente, dinamizan el movimiento, la transformación o la generación de condiciones, para otra escuela, para unos maestros y maestra capaces de dialogar con lo emergente, capaces de generar y sostener condiciones

para su autonomía. Esta es la fuerza que da impulso y aún cobra cuerpo en la propuesta de Maestras y Maestros Gestores de Nuevos Caminos, cuando se expresa -por ejemplo- como uno de sus más valiosos aprendizajes la capacidad de ver que en el aula de clase siempre estará en construcción una sociedad. Y en este sentido continuar confiando en los maestros y las maestras como gestores de transformaciones.

## II) Las maestras y los maestros, sujetos, poder y conocimiento

Para la comprensión de nuestras prácticas y saberes es necesario aunque seguramente insuficiente una familiaridad con la historia del Movimiento Pedagógico, y en general con las historias que configura la eclosión de los movimientos sociales que a finales del siglo XX, entendieron a la escuela y a las instituciones educativas como espacios en las que los maestros y las maestras también estaban desarrollando y concretando propuestas específicas de sociedad. Hemos intentado situar algunos de los hitos más significativos que durante dicho siglo, estuvieron a favor de proyectos que buscaban la autonomía en el campo de la educación, reconociendo y visibilizando a los maestros y a las maestras como sujetos históricos cuya incidencia puede tornarse protagónica en las transformaciones que reclama una sociedad. Nos interesa en este segundo apartado reseñar algunos de los elementos que fueron recuperados en nuestras conversaciones y revisión documental, para la comprensión de las experiencias de maestros y maestras en MMGNC, como el lugar de lo posible.

La Alianza MMGNC en su relación con las experiencias educativas y pedagógicas se ha nutrido de los vínculos que a lo largo de su historia ha establecido con diferentes grupos de maestros y grupos de investigación que han sostenido como eje central la educación o la pedagogía. Cabe anotar que entre la última década del siglo XX y primera del XXI, se realizan en Colombia, importantes esfuerzos orientados a caracterizar, definir y posicionar históricamente la producción intelectual de los maestros y las maestras. En la memoria de quienes han participado de esta sistematización ha quedado grabado el impacto que en su momento produjo la relación con el grupo de Investigación Historia de las Prácticas Pedagógicas en Colombia que en la Universidad de Antioquia era liderado por la profesora Olga Zuluaga y el profesor Jesús Alberto Echeverri. Varios seminarios y publicaciones sobre las aproximaciones y apropiaciones que desde nuestro entorno se realiza al legado de los pedagogos clásicos. Propuesta que surge de una lectura de lo acontecido con las escuelas

y con la formación de maestros siguiendo los lineamientos de las ciencias de la educación, en una época anterior a la formulación de la Ley General de Educación. Y que alimenta una crítica a las posiciones funcionalistas y positivistas que desestimaban el conocimiento de los pedagogos y de las pedagogías clásicas en los programas de formación de maestros y maestras.

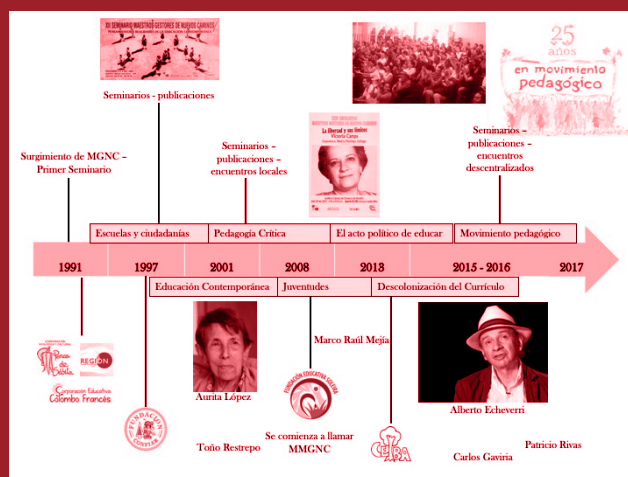
En una mirada retrospectiva, el comité organizador de la Alianza ubica los seminarios: Maestros Pedagogos I, Maestros Pedagogos II y Tendencias Pedagógicas Contemporáneas, como experiencias relevantes y significativas en la historia temprana de la Alianza, que además de congrega a un buen número de maestros y maestras en torno a una mirada crítica sobre sus producciones, ofrece elementos importantes para continuar la labor de recuperación, ubicación y potenciación de su condición intelectual en el campo de la pedagogía. De esta experiencia se recupera como un aprendizaje significativo para la Alianza, el reconocimiento de la pedagogía como un campo abierto y una fuerza potente que tras el agotamiento simbólico y práctico de los sistemas pedagógicos articula una producción múltiple y diversa de discursos, prácticas, conceptos y teorías, que son resultado de la apropiación y reconceptualización en el presente de diferentes tradiciones y culturas pedagógicas.

Situación que además de ser propicia para la articulación de múltiples expresiones y elaboraciones críticas en el campo de la educación y la pedagogía, que dieran cuenta de las experiencias de los sujetos que surgen como respuesta y como resistencia a los intentos de homogenizar la educación y la escuela; ofrecía elementos para considerar la pedagogía como un campo potente, capaz de responder a los interrogantes que la actualidad de una sociedad y la realidad educativa sugieren, a partir de un dialogo y problematización de los acumulados experienciales y teóricos. Campo en el que a su vez se acogieran la producción, significación y resignificación de las relaciones entre sujeto, saber y poder que tenían lugar en la escuela (Rodríguez, 2001).

En el acercamiento a los maestros y a las maestras en tanto productores y no sólo reproductores de conocimiento. En el entendimiento y visibilización de un conocimiento que no se agotaba en la relación con objetos disciplinares, sino que además comprendía las esferas ético- políticas de esta relación, y de las relaciones de poder que se ejercen entre los sujetos. En este acercamiento, los participantes de esta sistematización reconocen en los primeros cuadernillos una función importante, que se articulaba a la búsqueda emprendida por el Colombo Francés de una pedagogía capaz de dialogar con una escuela que no era monolítica y cerrada, sino porosa y por tanto, articulada a la sociedad. (Escobar, 2018) En



**(...) el reconocimiento de la pedagogía como un campo abierto y una fuerza potente que tras el agotamiento simbólico y práctico de los sistemas pedagógicos articula una producción múltiple y diversa de discursos, prácticas, conceptos y teorías, que son resultado de la apropiación y reconceptualización en el presente de diferentes tradiciones y culturas pedagógicas.**



este sentido, **fue muy importante articular la educación a otras reflexiones, sobre cultura, sobre arte, buscando que la educación no permaneciera ensimismada sino que sostuviera una relación con otros campos de saber** y esta es la razón por la que MMGNC ofrece a los maestros y a las maestras la oportunidad de reconocer en sus cuadernillo elementos que provenían de la filosofía, de la estética, de la sociología, etc. (Moncada, 2018).

Respecto a esta última consideración, los cuadernillos y en general las publicaciones que son fruto del esfuerzo editorial que realizó la Alianza desde sus inicios, constituyen una línea de análisis importante que en su historia refleja las continuidades, secuencias, rupturas y tensiones que han marcado nuestro proceso. En particular ante los cuadernillos y la irrupción de su edición, surgen inquietudes sobre los elementos y valoraciones que fueron tenidos en cuenta en el momento en que se decide concentrar los esfuerzos editoriales en la producción de las publicaciones que solo fueran fruto de las experiencias y de los discursos que se presentaban en el seminario. Es importante mencionar que la Alianza MMGNC ha sostenido dos componentes, uno es el seminario y el otro son los encuentros. Estos últimos han sido muy importantes porque con ellos se ha querido formar una comunidad con los maestros y las maestras, al principio, en torno a los pensadores, de ahí los cuadernillos de pensadores y de pensadoras sobre la educación; luego, se fue transformando con la inclusión de ciertas temáticas educativas consideradas claves; y posteriormente, los encuentros adquieren unas condiciones que posibilita la interlocución entre alternativas educativas e incluían algo muy importante, la publicación de textos inéditos que transformaba los encuentros en espacios para la divulgación de unos discursos que se estaban construyendo a raíz de las experiencias en el aula, en la escuela. En este sentido, los encuentros fortalecían el proyecto editorial de MMGNC, porque se estaban publicando discursos y producciones que surgían de la relación entre los maestros, las maestras y los encuentros. En otras palabras, los encuentros pasaron de ser espacios en los que se divulgaba a pensadores y pensadoras, a ser espacios para divulgar la construcción teórica que emerge de las experiencias y esto es lo que refleja la publicación de cuadernillos en MMGNC que contenían textos inéditos (Lugo, 2018).

La evolución de la línea editorial y de las publicaciones producidas por MMGNC refleja parte del trayecto recorrido por la Alianza en su relación con el campo intelectual de la pedagogía, en este sentido los cuadernillos constituyeron

una propuesta específica de intermediación cultural que en su factura, forma y contenido, ofrecían una experiencia de lectura, de diálogo, de apropiación diferente a la sugerida por los libros que acompañan la producción de seminarios. De la mano de lo anterior, encontramos como una inquietud vigente, la pregunta por la irrupción de esta publicación que estaba al servicio de los maestros y las maestras como una forma de acceso diferencial a producciones culturales e intelectuales, que incluían o enriquecían la dimensión pedagógica, y cuya materialidad y textualidad -muy apreciada en el presente- permitía generar unos efectos particulares entre sus lectores, vinculados a la forma en que accedían y eran invitados a tener en cuenta determinados conocimientos, considerados como valiosos para una reflexión y una producción propia que incidiera en la cotidianidad de la escuela.

**La Alianza MMGNC se ha acercado a la pedagogía comprendiéndola como un movimiento cultural, intelectual y académico complejo, cuya articulación no ofrece la configuración de una única respuesta o posición ante los problemas.** Y si bien, al retomar asuntos contemporáneos como el género, la raza, el sexo y expresiones como por ejemplo, las culturas juveniles y sexualidades diversas, conseguía situar a la escuela y a la pedagogía en la vía sugerida por las discusiones y replanteamientos desarrollados por las pedagogías críticas (Saldarriaga, 2018). Se ha reconocido en sus producciones el reflejo de un esfuerzo de ubicación permanente ante la eclosión de pensamiento y acción crítica, que desde múltiples perspectivas cuestionan el capitalismo y sus manifestaciones en la institucionalidad educativa, escolar y pedagógica (Mejía, 2012).

Un trabajo de ubicación que ha implicado además tratar de no perder de vista, que los maestros y las maestras en sus experiencias expresan sus biografías, es decir, en lo que han llegado a ser y en lo que son capaces de hacer, se conjugan relaciones históricas con el conocimiento, con el saber, con la cultura, relaciones que operan como posibilidades o como limitantes para la expansión de su subjetividad, para las construcciones y comprensiones en torno a la educación, a su práctica y a su transformación.

### III) Maestras y maestros gestores de nuevos caminos con horizonte

“Somos demasiados y demasiado humanos para caber en un solo camino; pero, por otro lado, si los caminos fuesen muchos y en todas las direcciones, fácilmente se transformaría en un laberinto o en un enredo, en cualquier caso, en un campo dinámico de parálisis. Es esta la condición de nuestro tiempo. Para salir de ella es preciso combinar la pluralidad de caminos con la coherencia de un horizonte que ordene las circunstancias y les otorgue sentido. Para pensar tal combinación y, más aún, para pensar siquiera que ella es necesaria, son necesarias otras maneras de pensar, sentir y conocer.”

Boaventura de Sousa Santos. En: Se



Cuando nos situamos ante una experiencia colectiva, fruto de una alianza entre instituciones educativas y organizaciones sociales que en su caminar juntos ha dejado una huella que perdura en el tiempo, un tiempo de sincronías en el hacer que se prolongan durante 27 años, salta a la vista el asombro y la pregunta por lo que ha sido necesario conjugar y sortear para actuar mancomunadamente. En esta sistematización hemos privilegiado la búsqueda de elementos que permitieran hacer una recuperación, reconstrucción e interpretación crítica de las articulaciones de las experiencias pedagógicas y educativas a los espacios generados por MMGNC. Nos interesaba reconocer lo que dicha articulación había posibilitado en términos de aprendizajes y hallazgos en nuestro propio quehacer. También las tensiones dinamizadoras que hoy por hoy, continúan siendo factores constituyentes de nuestras orientaciones y de la definición de horizontes pedagógicos y políticos que nos invitan a continuar caminando.

Nos habíamos planteado un enfoque para esta sistematización que delimitará lo expresado en su eje: nuestra relación con las experiencias pedagógicas y educativas de maestros y maestras. Sin embargo, ha sido necesaria adoptar otro acento en la búsqueda, pues nuestra formulación inicial, en la interacción con quienes han participado del proceso de MMGNC, se mostraba muy alejada de sus construcciones y recuerdos. Nos queda, entonces, como desafío enunciar

mejor nuestra inquietud en torno a las formas y los lugares en que ha sido representado y ubicado el potencial transformador de la Alianza. No obstante, algunas pistas han sido arrojadas en el trayecto que hemos podido abarcar de nuestro diseño de sistematización, como por ejemplo, retomar la elaboración y reelaboración de horizontes pedagógicos y políticos que describe la historia de la Alianza, a través de sus publicaciones y de la construcción de problematizaciones que se reflejan en los enunciados que describen los seminarios; explorar con mayor detenimiento el carácter de reserva de saber pedagógico para la construcción de tradiciones críticas que puede atribuirse a las experiencias de maestros y maestras, y su conexión con la construcción de horizontes pedagógicos y políticos.

También vale la pena resaltar que ante la pregunta por cómo MMGNC contando con las experiencias de maestros y de maestras, realizaba una lectura de la realidad educativa de nuestro país, surgieron respuestas significativas como: “las experiencias son los pies, sin ellos es imposible caminar, no basta con tener muchas ideas en la cabeza”(Moncada, 2018), “el comité organizador de MMGNC es en sí mismo una especie de seminario permanente”(Restrepo, 2018); y finalmente, el reconocimiento de que “el comité organizador como tal, ha sido un lugar de reflexión educativa y pedagógica y por lo tanto, todo lo que se hace allí y todo lo que se

ha venido haciendo, implica un proceso de discusión sobre los enfoques, sobre las prioridades, sobre los discursos. Por ejemplo, a una visión de la educación sin pedagogía como la implementada en las facultades a raíz de la emergencia de las ciencias de la educación, se intenta responder introduciendo experiencias de pedagogía en los escenarios de formación. Es decir, una de las particularidades del proceso de MMG-NC es que no está hecho, como acontece con otros procesos en los que se encarga a un técnico o a un experto, a una oficina de consultoría educativa, la elaboración de un seminario; sino que el proceso de MMGNC es el resultado, justamente, de la lectura conjunta que se hace de lo que va pasando con la educación en nuestro país, **una lectura que no sólo implica discusiones pedagógicas, sino que además incluye una mirada sobre lo social, sobre la emergencia de movimientos sociales y las demandas de transformación que desde las políticas se hace y cómo enfrentarlas**, es decir, el comité organizador de la Alianza no solo está leyendo el contexto educativo, sino que está leyendo el contexto globalizado” (Saldarriaga, 2018).

Para finalizar, nos gustaría destacar que tras más de dos décadas de actuación de la Alianza en la ciudad de Medellín y en las regiones del departamento o del país, en las que tienen presencia las instituciones que la conforma, quienes han participado de esta sistematización reconocen que los escenarios para la formación de maestros y maestras que articulen las producciones teóricas con la práctica pedagógica que se desarrolla en la escuela, son escasos. Hacen falta, justamente, porque la producción intelectual de los maestros emerge en muchos casos, desligada de sus contextos y experiencias de trabajo, porque se promueve poco o no se promueve la reunión y reflexión de maestros y maestras en torno a lo que están haciendo en la cotidianidad de sus escuelas (Saldarriaga, 2018). También, porque no ha sido frecuente que las instituciones escolares se identifiquen con los discursos y las prácticas críticas, perspectivas que en varios momentos de la Alianza se han ofrecido como vías alentadoras para comprender a la escuela en su dinámica cultural, social e intelectual y a la enseñanza como una práctica política en la que las estructuras de poder y de producción, circulación y uso del conocimiento, son el resultado de las experiencias de los sujetos y de la interacción -situada histórica y espacialmente- con dispositivos (Rodríguez, 2001). En otras palabras, pese a que las pedagogías críticas han ofrecido elementos que avivan la búsqueda de articulación entre la escuela y el contexto, entre el sujeto y su experiencia, entre las estructuras, las

instituciones y la materialidad histórica y constructiva que volvía a situar el poder de transformación en los sujetos, continua viva la búsqueda de experiencias pedagógicas y de experiencias educativas que constituyan los caminos y la materialización de dichas búsquedas.

## Conclusiones y recomendaciones

- Hay que reconocer que los modos en que indagamos, enunciamos, visibilizamos, articulamos, debatimos y dialogamos con los conocimientos que surgen de las experiencias de los maestros y las maestras que nos acompañaron en los diferentes eventos realizados, son el resultado de un proceso, de un quehacer cotidiano y de unas prácticas específicas y de unos aprendizajes compartidos.
- La sistematización de la Alianza entendida como exploración, reflexión y proyección de una experiencia dinámica y abierta, nos desafían metodológicamente a volver sobre lo andado, sobre lo vivido, recuperándolo y articulándolo a unos sentidos que seamos capaces de reafirmar como colectivos, como compartidos. Esta condición requiere de tiempo y de unas temporalidades que debemos pactar.
- La alianza cuenta con una diversidad de materiales impresos y digitales que han sido recopilados a lo largo de su historia por diferentes personas. Al comenzar a indagar por la forma en que estos han sido recuperados, compilados y preservados, nos encontramos con toda una labor por realizar, dado que dichos materiales se encuentran en diferentes formatos, soportes y sistemas de archivo empleados por las organizaciones para preservar los documentos. De acuerdo con lo anterior, el proceso de sistematización ha resaltado para los miembros del comité organizador de la Alianza, la importancia de reanudar el proyecto de constitución de un archivo propio y un sistema documental que nos permita definir la manera en que los archivos serán preservados y también para continuar en la construcción de un proyecto de comunicaciones que posibilite el acceso a los documentos, tanto a los miembros de la Alianza como al público en general.
- **Se considera como valioso el ejercicio de ubicar temporalmente las experiencias o los discursos mencionados durante los grupos focales y las entrevistas y enriquecer la línea de tiempo**, herramienta empleada para ir creando un

tejido de historias y relaciones que sirven de contexto a los acontecimientos o hechos mencionados. También de soporte para la construcción de sistematizaciones y sistemas de información.

- **El proceso de sistematización que hemos emprendido ha estado acompañado por una fuerte inquietud por las publicaciones, por la manera en que podríamos alcanzar el sueño de que los materiales y acumulados pedagógicos que en ellas han sido preservados, estuvieran algún día al servicio de un público más amplio que aquel que ya había sido impactado con su entrega anual.**

En este sentido, surgen **dos recomendaciones**: **1)** volver sobre las publicaciones para elaborar una revisión de sus contenidos y de las posibilidades editoriales que cada uno de los materiales publicados ha ofrecido; **2)** realizar una revisión crítica de la ficha diseñada para una identificación ágil de las experiencias, realizar los ajustes que se crean necesarios y continuar nutriendo esta base de datos que podrá convertirse en una fuente de consulta para futuras sistematizaciones o investigaciones.

- Continuar valorando y construyendo a través de las publicaciones de la Alianza MMGNC, una reserva del saber pedagógico local. ▲



(...) pese a que las pedagogías críticas han ofrecido elementos que avivan la búsqueda de articulación entre la escuela y el contexto, entre el sujeto y su experiencia, entre las estructuras, las instituciones y la materialidad histórica y constructiva que volvía a situar el poder de transformación en los sujetos, continua viva la búsqueda de experiencias pedagógicas y de experiencias educativas que constituyan los caminos y la materialización de dichas búsquedas.





# Metasistematización del proceso de formación y acompañamiento a experiencias de paz en el departamento del Cauca

## Desafíos y aprendizajes

---

David Leonardo Jiménez García

---

Gloria Alejandra Mazorra Argote

---

Julieth Fernanda Fajardo Castillo

---

Lizeth Valeria Mosquera Acosta

---

Sara Cristina Tejada Chávez

---

Sebastian Zapata Aguirre

---

**El presente artículo es resultado de la metasistematización que reconstruye el proceso metodológico y recoge los principales aprendizajes y desafíos que se generaron en el proyecto de formación e intervención social denominado Sistematización de Experiencias de Paz. Ciclo de formación y acompañamiento a organizaciones sociales del Cauca.\***

## Agradecimientos

Agradecemos infinitamente a las organizaciones participantes del proyecto: Asociación de Mujeres Astromelias, Asociación de Trabajadores Campesinos del Municipio de Cajibío -ATCC, Colectivo Cultural Primera Memoria, Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado -MOVICE- Capítulo Cauca, y al Proceso de Mujeres Misak por su constante disposición y compromiso con el desarrollo de la experiencia formativa, por la generosidad con la que compartieron sus saberes y experiencias, por permitirnos reafirmar que desde la sistematización de experiencias podemos fortalecer el diálogo de saberes, tejer puentes entre el mundo académico y el mundo social comunitario para aportar a la preservación de la gran riqueza de conocimientos que emergen de las luchas, reivindicaciones y experiencias promovidas por las organizaciones sociales en sus territorios, en ámbitos fundamentales para la transformación de Colombia como la paz y la memoria de los territorios.

## Introducción

Los conocimientos generados en el proyecto de formación, investigación e intervención social denominado Ciclo de formación y acompañamiento en sistematización de experiencias de paz con organizaciones sociales del departamento del Cauca, responden en primer lugar a las necesidades de apropiación de metodologías de investigación acción y participación, particularmente de aquellas organizaciones y procesos sociales que expresan desde sus prácticas a un interés por la transformación y el empoderamiento ciudadano con miras al cambio social en ámbitos como la paz y la convivencia en los territorios del departamento del Cauca.

En segundo lugar, el interés en la construcción de alternativas de sistematización de experiencias que resulten compatibles con las expectativas y el clima de confianza que genera el posconflicto; escenario que, sin lugar a dudas, requiere de innovación social para posicionar proyectos que favorezcan la

inclusión, la construcción de ciudadanías comunicativas, la convivencia en contextos de diversidad (lingüística, cultural, epistémica y política.); y, en general, que potencie la construcción de una sociedad más democrática, pluralista y solidaria.

En tercer lugar, la convicción según la cual el diálogo de saberes entendido como un espacio de encuentros y de reconocimientos en la diversidad, que privilegia relaciones de tipo horizontal, al tiempo que valora el disenter y las tensiones que ponen a prueba la creatividad de los participantes para construir propuestas inéditas; se configura como una propuesta epistémica, ética-política y estética que, al sustentarse en la solidaridad y el reconocimiento de la Otridad, favorece la construcción de la vida en común y el buen vivir.

El diálogo de saberes en esta experiencia de acompañamiento y formación con organizaciones sociales de diversos territorios del departamento del Cauca, luego de cuatro meses de intenso trabajo en el Ciclo de acompañamiento, se consolida como una propuesta innovadora que articula los componentes de la investigación, la extensión social y solidaria y la formación en diálogo de saberes en pro del posicionamiento de la sistematización de experiencias como metodología pertinente para la producción de saberes colaborativos que aporten a la construcción de miradas sobre la paz y los territorios y aporten a la recuperación de los saberes de las organizaciones sociales.

En este contexto, el ciclo de formación y acompañamiento a los procesos sociales del Cauca se proyectó y desarrolló como un espacio de reflexión, de apropiación de teorías y de metodologías que hicieron posible la construcción de agendas de colaboración entre las organizaciones participantes que hicieron posible el reconocimiento de los escenarios de paz y de convivencia que están presentes en las experiencias sistematizadas.

## Objetivos de la publicación de la metasistematización de la experiencia

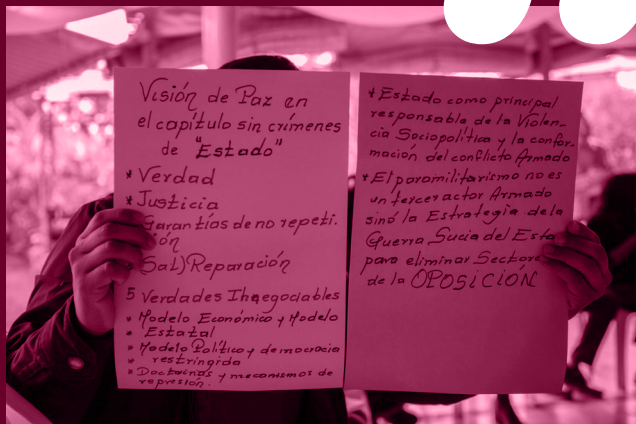
La publicación del artículo de metasistematización se concibe como un relato de memoria, una bitácora de inmersión

---

\* Proyecto realizado entre los meses de marzo a Julio de 2022 con recursos de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz del Gobierno de Colombia.



**(...) profundizar en la comprensión del sentido de la formación en SdeE, los desafíos y aprendizajes metodológicos generados en los procesos de formación y acompañamiento y el lugar de la SdeE en el fortalecimiento de los movimientos y organizaciones sociales que trabajan por la paz en el departamento del Cauca.**



que tiene la intención de compartir con movimientos y organizaciones sociales de todo el país, con el sector público y privado, y con el sector académico las principales reflexiones que surgieron a partir del diseño y la implementación de las metodologías que se generaron en el marco del desarrollo del proyecto Ciclo de formación y acompañamiento en Sistematización de Experiencias de Paz con organizaciones sociales del departamento del Cauca. En el ámbito de la divulgación académica y la realización de textos para la apropiación social de conocimientos es amplio el espectro de publicaciones teóricas que presentan marcos conceptuales muy elaborados y presentan de manera muy estructurada los resultados de investigaciones o de procesos de intervención social, que sin duda alguna representan aportes fundamentales para la comprensión tanto de fenómenos sociales como de iniciativas y procesos de transformación social, pero que generalmente no dan lugar al compartir de las reflexiones en clave de aprendizajes y retos metodológicos que generalmente surgen como resultado en la implementación de proyectos de formación, extensión e investigación social.

Conscientes de esta necesidad, las instituciones comprometidas y articuladas<sup>1</sup> en el desarrollo del proyecto decidimos realizar una metasisematización que nos permita analizar, recoger y presentar los aprendizajes más significativos que se generaron en el marco del proceso de formación y acompañamiento a las organizaciones sociales del departamento del Cauca y que comprenden las reflexiones claves sobre vacíos y potencialidades en la implementación de las metodologías y los recursos didácticos con los que se desarrolló la experiencia formativa, las elaboraciones y conceptualizaciones que realizaron las organizaciones sociales sobre las metodologías de la Sistematización de Experiencias (en adelante SdeE), y los aprendizajes más significativos que se recogen como resultado del compartir entre las organizaciones a partir de la sistematización de sus experiencias de paz.

Deseamos que el artículo de la metasisematización de la experiencia de formación pueda hacer un aporte significativo más que al campo teórico, a la práctica misma de la SdeE. Para conceptualizar la SdeE como modalidad de investigación en las ciencias sociales encontramos un amplio repertorio de autoras y autores que han realizado significativas contribuciones al campo de estudio de esta metodología, pero hay menos contribuciones en clave de sistematización

1. Fundación Colombiana para el Desarrollo - FUCOLDE, Oficina del Alto Comisionado para la Paz del Gobierno de Colombia, Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios de la Universidad Autónoma Latinoamericana - UNAULA.

de recursos y metodologías para la formación y las didácticas para educadoras, educadores y acompañantes de procesos de sistematización con movimientos y organizaciones sociales. Es este el énfasis de nuestro artículo; profundizar en la comprensión del sentido de la formación en SdeE, los desafíos y aprendizajes metodológicos generados en los procesos de formación y acompañamiento y el lugar de la SdeE en el fortalecimiento de los movimientos y organizaciones sociales que trabajan por la paz en el departamento del Cauca.

Esperamos que los contenidos aporten al fortalecimiento de la práctica de la sistematización de experiencias en organizaciones sociales de todo el país, que contribuyan a la adopción y experimentación de nuevas didácticas y metodologías en escenarios de investigación académica y de intervención social con comunidades rurales y urbanas, y que revitalicen los principios del diálogo de saberes, la construcción colaborativa y horizontal de conocimientos, el reconocimiento y respeto profundo por los saberes sociales y comunitarios y la reafirmación de la autonomía y soberanía de los procesos sociales sobre las experiencias que promueven que son una fuente inagotable de conocimientos.

## Presentación del proyecto

Entre los meses de marzo y junio del año 2022, la Universidad Autónoma Latinoamericana - UNAULA de la ciudad de Medellín a través del Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios (en adelante Centro de Estudios POMOTE) en la articulación con la Fundación Colombiana para el Desarrollo - FUCOLDE y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz del Gobierno de Colombia, realizó el proyecto denominado Ciclo de formación y acompañamiento en Sistematización de Experiencias de Paz con organizaciones sociales del departamento del Cauca. El proceso inició con la convocatoria pública a organizaciones sociales interesadas en recoger los aprendizajes de sus experiencias de paz más significativas. A este llamado a participar respondieron 14 procesos sociales del departamento del Cauca y de acuerdo a los lineamientos de la convocatoria y los criterios de selección definidos previamente se formalizó la participación de la Asociación de Mujeres Astromelias (Popayán), el Proceso de Mujeres Misak (Silvia) el Movimiento de Víctima

de Crímenes de Estado -MOVICE- Capítulo Cauca (Santander de Quilichao y Popayán), el Colectivo Cultural Primera Memoria (Popayán) y la Asociación de Trabajadores Campesinos del Municipio de Cajibío -ATCC.

Una vez seleccionadas las organizaciones participantes, se constituyó el Comité pedagógico<sup>2</sup> del proyecto con la participación de cuatro profesionales acompañantes territoriales y dos investigadores del Centro de Estudios POMOTE. Este comité asumió el reto de diseñar los componentes, las estrategias metodológicas y las didácticas del ciclo de formación y acompañamiento en sistematización de experiencias teniendo muy presentes la experiencia, los enfoques y las necesidades particulares de cada una de las organizaciones participantes.

La experiencia de formación se desarrolló en una agenda que incluía el desarrollo de tesis talleres de acompañamiento con cada organización, la realización de tres encuentros de diálogo de saberes y compartir de experiencias entre las organizaciones sociales, al menos tres sesiones de acompañamiento a la producción de las narrativas de sistematización con cada organización y la realización de un encuentro tipo feria de socialización de los aprendizajes y el compartir de las narrativas finales producidas por cada proceso.

En el desarrollo del proceso formativo cada una de las organizaciones participantes asumió el reto de pensar, diseñar y realizar una sistematización de las experiencias de paz más significativas que han promovido en sus territorios. Para llevar a cabo este reto, el Comité pedagógico orientó las sesiones de formación y acompañamiento de tal forma que le permitieran a cada organización, en cada uno de los encuentros ir avanzando en el paso a paso del diseño y realización de la sistematización. En el marco de las sesiones formativas las personas participantes desde cada organización lograron:

- Construir su propia noción de sistematización de experiencias a partir del diálogo de saberes y la definición colectiva del sentido político de la sistematización en cada proceso.
- Decidir qué experiencia de paz sistematizar y definir los ejes o ámbitos de la experiencia en los que se concentraría la sistematización.
- Construir colectivamente las preguntas que se le harían a la experiencia de paz a sistematizar y el objetivo o el propósito principal de la sistematización.

---

2. El Comité pedagógico del proyecto fue integrado por las profesionales del departamento del Cauca Gloria Alejandra Mazorra Argote, Julieth Fernanda Fajardo Castillo, Lizeth Valeria Mosquera Acosta, Sara Cristina Tejada Chávez y por los investigadores del Centro de Estudios POMOTE Leonardo Jiménez García y Sebastián Zapata Aguirre.

- Construir los instrumentos participativos para generar el diálogo de saberes y construir colectivamente los aprendizajes más significativos de la experiencia de paz sistematizada.
- Diseñar y realizar una narrativa en clave de sistematización como recurso didáctico para compartir los aprendizajes que se generaron desde cada organización en el proceso de sistematización.
- Como resultado de esta experiencia formativa cada una de las organizaciones logró construir un diseño de sistematización acorde a los principios metodológicos, enfoques y reivindicaciones propias de cada proceso, implementarlo en una agenda de diálogo de saberes y producir un conjunto de narrativas que recuperan y difunden los aprendizajes más significativos que se han generado desde las experiencias de paz promovidas por las organizaciones sociales participantes del proyecto.

Además de generar significativos aprendizajes sobre las experiencias de paz, las organizaciones logran profundizar en el reconocimiento de la metodología de la SdeE como un conjunto de metodologías orientadas a la producción de conocimiento más horizontal y participativo, que le confieren un gran valor a los saberes sociales y comunitarios, que promueven el diálogo con las prácticas, con los territorios y con las experiencias vitales de las organizaciones. Las organizaciones logran reconocer en la SdeE una alternativa epistémica de resistencia a las formas de investigación y producción de conocimiento vertical en las que el saber académico extrae y expropia el potencial de los saberes sociales sin reconocer principios y valores en las maneras de producir el conocimiento desde lo comunitario. En este sentido, **las organizaciones participantes del proyecto logran adoptar, asumir y reivindicar la sistematización de experiencias como una práctica de empoderamiento político centrada en la posibilidad de que las y los integrantes de cada proceso social sean interlocutores, protagonistas, gestores y autores en la generación de aprendizajes, reflexiones y nuevas conceptualizaciones que emergen de la gran riqueza de experiencias que esperan por ser sistematizadas.**

## Presentación de las organizaciones participantes

### Asociación de Mujeres Astromelias

La Asociación de Mujeres Astromelias nació en el año 2007 a partir de la juntanza de las vivencias de mujeres que residen en la Comuna 2 de Popayán. Las experiencias personales, los conocimientos y sentires compartidos por las integrantes de la organización crearon un tejido sororo que se fortaleció poco a poco durante los primeros años de vida de la Asociación, cuando las lideresas comenzaron en los procesos de participación en escenarios de formación feminista en los que consolidaron su apuesta organizativa por una vida digna y libre de violencias para las mujeres.

Las voces y experiencias de mujeres jóvenes, adultas y mayores se articulan al interior de la Asociación de Mujeres Astromelias. Allí, lideresas barriales provenientes especialmente del barrio San Ignacio y de la Comuna 2 de Popayán, se encuentran para diseñar y desarrollar acciones formativas, de autocuidado e incidencia dirigidas a la exigibilidad de los Derechos Humanos, la construcción de paz, la protección ambiental y la denuncia de violencias hacia las mujeres.

Los objetivos de la Asociación de Mujeres Astromelias están encaminados a la defensa de los derechos humanos de las mujeres, la erradicación de las violencias hacia las mujeres, la protección del ambiente y los territorios y la construcción de una paz integral, justa y duradera para las mujeres.



## Asociación de Trabajadores Campesinos del Municipio de Cajibío-ATCC

La Asociación de Trabajadores Campesinos del Municipio de Cajibío en el departamento del Cauca - ATCC, es un proceso organizativo campesino fundado en el año 2010, en el marco del lanzamiento del movimiento social y político Marcha Patriótica, que tiene como propósito central apostarle a la reivindicación del campesinado como sujeto de derechos. De la mano de líderes como Uber Ballesteros, Julio Fernández, Oscar Salazar, Orlando Castro, Carlos Alirio Sandoval; tanto la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria - Fensuagro como la emisora comunitaria de Cajibío tuvieron una fuerte incidencia en la constitución y creación de la asociación con un enfoque estrictamente campesino.

La principal reivindicación u objetivo político de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Municipio de Cajibío-ATCC es la exigibilidad de los derechos del campesinado. De este propósito principal de la organización se despliegan otros objetivos estratégicos fundamentales para la organización: la conquista de derechos para campesinos y campesinas, la adquisición y tenencia de la tierra, el cuidado del medio ambiente, la recuperación y preservación de las semillas, el fortalecimiento de las zonas de reserva campesina.

## Colectivo Cultural Primera Memoria

El Colectivo Cultural Primera Memoria surge en el año 2016 durante la coyuntura del plebiscito por la paz; por la necesidad de hacer pedagogía por la paz, de compartir con las personas con mensajes sencillos sobre las implicaciones del conflicto armado. Al inicio, proyectaban películas en la Facultad de Santo Domingo de la Universidad del Cauca relacionadas con estas temáticas; con el tiempo fue evidente la necesidad de ampliar el espacio y se llevo el proyecto de los cineforos to a los barrios y colegios de la Comuna 6 de Popayán.

Luego del resultado del plebiscito por la paz se planifican y realizan los ciclos de talleres semanales con un grupo de estudiantes del Colegio los Comuneros para abordar la temática de los Derechos Humanos el medio ambiente y el género. Luego se amplía la oferta de actividades en el colegio José Antonio Galán No.1, con el desarrollo del proyecto de la huerta escolar, generando a través de esta iniciativa una apuesta pedagógica para el trabajo con jóvenes sustentada en los principios de la educación popular.



A partir de ese escenario, el colectivo tomó el rumbo de construir paz territorial a través de prácticas de educación popular, el arte y la cultura. Estos elementos han promovido y favorecido espacios comunitarios, de integración y de compartir entre quienes integran el colectivo y las y los jóvenes de la institución educativa y la comunidad de los barrios. El arte es una herramienta que ha permitido resignificar espacios de vida en la Comuna 6, por medio del muralismo como forma de construcción de identidad y memoria. De igual manera, la realización del Pre-icfes se desarrolla desde una connotación popular y colectiva, buscando integrar la mayor cantidad de personas posibles. El colectivo busca aportar a la construcción de paz territorial en la ciudad de Popayán. A través del arte, la cultura y la educación popular se procura acercar a niñas, niños y jóvenes a diversas realidades y alternativas que se generan desde los territorios para superar las situaciones de vulnerabilidad y violencia.

Como Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, el MOVICE tiene como objetivo principal consolidar un movimiento nacional participativo en el que trabajemos en torno a descubrir, denunciar y erradicar para siempre las estrategias, métodos y modelos criminales desarrollados por el Estado, que pretenden perpetuarse por medio de la impunidad. Trabajar para ayudar y organizar a las víctimas del terrorismo de Estado en Colombia, y para crear alianzas con las víctimas que han sufrido las prácticas de la violencia colonialista, estatal e imperial en cualquier parte del planeta. Contribuir a la solución política del conflicto social y armado que padece Colombia. Exigir el desmonte de todas las estructuras de la guerra, la desmilitarización de la vida civil y, en lo inmediato, la concreción de acuerdos humanitarios que disminuyan el impacto del conflicto armado contra la población. Animar la unidad de las organizaciones de víctimas en torno a la recuperación de la memoria colectiva, exigiendo el reconocimiento individual y colectivo del derecho a la verdad histórica, que dignifique el nombre y la vida de las víctimas.

## Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado-MOVICE- Capítulo Cauca

El Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado-MOVICE es un proceso organizativo en el que confluyen más de 200 organizaciones de víctimas de desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, asesinatos selectivos y desplazados, así como organizaciones acompañantes y defensoras de derechos humanos. Cuenta con 14 años de existencia, y tiene presencia territorial en 15 departamentos del país. El Capítulo Cauca comienza su recorrido en el 2004 cuando participa a nivel nacional del encuentro de víctimas y sostiene su trabajo hasta la actualidad. Ha aportado a la memoria y a la justicia desde el reconocimiento al Estado como un agresor y un actor del conflicto armado en Colombia.

## Proceso de Mujeres Misak

Desde tiempos milenarios se ha hablado de todo el caminar de la mujer y se hace de manera colectiva, y no de manera individual ni desde la identidad de las mujeres. Entre los años 2009 al 2013, por primera vez llegaron dos mujeres Misak a ser concejalas del municipio de Silvia. Ese momento significó un gran reto que hasta el momento siguen tejiendo. Fueron ellas quienes iniciaron las juntanzas con las mujeres invitando a otras para conversar sobre la vida y la cotidianidad de las mujeres Misak. Pasado el tiempo recibieron el acompañamiento de otras organizaciones como La Casa de la Mujer, la Ruta Pacífica de las Mujeres y la Corporación de Mujeres Ecofeministas-Comunitar con las que se realizaron



procesos formativos con amplia variedad de temáticas relacionadas con el empoderamiento.

En el año 2013 se logra tener la primera gobernadora Misak (Mama Ascensión Velasco) que se empoderó en esas iniciativas y procesos y llegó a gobernar en el territorio ancestral misak desde su propia autonomía. Este hecho políticamente trascendental para las autoridades y para nuestro pueblo. En el año 2015, con Mama Liliana Pechene como gobernadora, se creó desde la autoridad el Programa Mujer Misak.

El proceso organizativo de las mujeres Misak tiene como objetivo principal generar procesos de empoderamiento de las mujeres desde la generación de espacios para el compartir de sus saberes y para generar reflexiones sobre la resignificación del su rol en la sociedad como sujetas de derechos. De este propósito de conseguir el empoderamiento político de las Mujeres Misak emergen otros objetivos en los que se centra el trabajo del proceso organizativo:

- Promover la participación de las Mujeres Misak en escenarios de representación y participación política en los que se posicionen sus miradas, sus lecturas de la realidad social, espacios en los que su conocimiento y sabiduría pueda ser valorado como un aporte muy significativo a la construcción de la identidad de las mujeres como guardianas de la vida y los territorios.
- En el contexto social y político de los territorios de los pueblos originarios, el proceso organizativo de las Mujeres Misak se centra en la exigibilidad de derechos,

pero también en la adopción de deberes enmarcados en las leyes propias de la comunidad.

## El reto de pensar la formación en diálogo de saberes en pro de la sistematización de experiencias de paz

Los movimientos y organizaciones sociales y comunitarias del departamento del Cauca han contribuido de manera sustancial en procesos desde los cuales se busca potenciar la construcción de una sociedad más democrática, pluralista y solidaria. Esto se ha logrado desde el fortalecimiento de los procesos de organización, movilización y participación generando un impacto en procesos de tejido social de procesos campesinos, indígenas, afros, de mujeres y de iniciativas urbanas en diversas regiones del departamento. Sin embargo algunos de estos esfuerzos se han realizado de manera aislada lo cual hace difícil la convergencia de escenarios regionales promovidos desde las organizaciones sociales, con agendas de activismo muy intensas que fortalecen la acción y la incidencia pública de los procesos sociales, pero sin posibilidades de generar tiempos y espacios para recoger los aprendizajes de las experiencias y producir el conocimiento necesario para fortalecer las prácticas sociales en los territorios.

Por esta razón se propone el Ciclo de formación y acompañamiento en pro de SdeE en clave de paz en el departamento del Cauca. Este proceso se centra en el reconocimiento del diálogo de saberes y el empoderamiento de las metodologías de la SdeE, desde la generación de espacios para la formación y el acompañamiento a las organizaciones sociales, procurando consolidar espacios pedagógicos que inviten a la reflexión, la apropiación de teorías, de metodologías y de recuperación de la gran riqueza de saberes, experiencias y vivencias que hagan posible la construcción de agendas territoriales en pro del fortalecimiento de las iniciativas y escenarios de paz y de convivencia, condiciones necesarias en el marco del post-conflicto en Colombia, particularmente en el departamento del Cauca, una de las regiones más afectadas por la confrontación y la presencia de actores armados.

El proyecto se desarrolló entre los meses de marzo y junio del año 2022 como resultado de la alianza entre las instituciones Fundación Colombiana para el Desarrollo-FUCOLDE, la Oficina del Alto Comisionado para la Paz del Gobierno de Colombia, y el Centro de Estudios con Poblaciones,



“

**(...) la sistematización de experiencias más que una modalidad o método de investigación, es una alternativa de empoderamiento epistémico que permite generar alternativas para que las organizaciones, y los sujetos que las lideran encuentren un camino y miles de formas y recursos para la apropiación, recuperación, exaltación, preservación y circulación de sus propios conocimientos; aquellos que han sido el resultado de sus prácticas históricas de organización, participación y movilización social.**

”



Movilizaciones y Territorios de la Universidad Autónoma Latinoamericana-UNAULA. El diseño metodológico se concibió desde los principios de la educación popular (Freire, 2011) y la sistematización de experiencia como modalidad de investigación en diálogo de saberes (Jiménez, 2018).

La metodología se promovió y fortaleció con la participación de las cinco organizaciones que fueron seleccionadas en la fase de convocatoria del proyecto: (Asociación de Mujeres Astromelias, Asociación de Trabajadores Campesinos de Cajibío-ATCC, Colectivo Cultural Primera Memoria, Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado-MOVICE Capítulo Cauca, y el Proceso de Mujeres Misak). Las personas participantes de cada organización se vincularon activamente a los ciclos de formación y los encuentros de diálogo de saberes haciendo posible la implementación de la metodología para la formación en SdeE y la implementación de las estrategias y acciones de acompañamiento con cada organización.

Este proyecto de formación y acompañamiento a organizaciones sociales del departamento del Cauca desde las metodologías de la SdeE se consolidó como un proceso pedagógico que posibilitó la recuperación de memorias y de conocimientos de las organizaciones, poniendo en contexto las propuestas que en clave de construcción de paz han desarrollado en sus respectivos territorios, y que en el diálogo de saberes, permitieron reconocer los saberes, trayectorias y la gran riqueza de metodologías de las que son portadoras las organizaciones. Con el aprendizaje de la metodología de la SdeE las organizaciones consiguieron mayores niveles de autonomía e incrementan su capacidad para ser las productoras de sus propios saberes, y la Universidad encuentra un amplio y diverso campo de relacionamiento para desarrollar procesos de investigación y co-producción del conocimiento más cercanos a las realidades de los territorios, en diálogo con los procesos sociales, y aportando conjuntamente a la recuperación del legado de la SdeE en Colombia. Así mismo, la sistematización de experiencias se convierte en un proceso de reconocimiento del saber para la construcción de propuestas de paz territorial.

Las instituciones al sistematizar sus procesos vitales, han logrado reconocer y debatir perspectivas teóricas y enfoques metodológicos de SdeE (como práctica de emancipación y empoderamiento político de los saberes sociales y comunitarios) que aportan al fortalecimiento de prácticas y procesos de paz, nos permiten comprender sus trayectorias históricas, aportando a la preservación de los legados de trayectorias organizativas de décadas que han transformado positivamente a territorios rurales y urbanos y han aportado a la construcción de alternativas solidarias para una paz posible en el departamento del Cauca.

En la experiencia formativa, los sujetos participantes (mujeres, hombres, jóvenes) han podido reconocer los principales postulados<sup>3</sup> de las epistemologías del sur y el pensamiento latinoamericano (Sierra, 2015) identificando e identificándose con referentes metodológicos tan importantes para nuestra región como la Investigación Acción Participación-IAP (Fals Borda, 2012) el diálogo de saberes para la construcción colaborativa de conocimientos (Acosta, 2016), el desarrollo y la justicia social, la comunicología del sur (Garcés y Jiménez, 2016) y el Buen Vivir (Ramírez, 2015), todos estos considerados referentes epistemológicos críticos pero también referentes de lucha contra la colonización epistémica; el epistemicidio (Sousa Santos, 2009) que ha implicado la invisibilización de los conocimientos que han surgido de las reivindicaciones y las luchas sociales en el contexto Latinoamericano.

En esta perspectiva, el centro, el foco, la reivindicación ético-política en el diseño y la implementación de la estrategia de formación y acompañamiento a las organizaciones sociales se centró en la defensa de la tesis de que: la sistematización de experiencias más que una modalidad o método de investigación, es una alternativa de empoderamiento epistémico que permite generar alternativas para que las organizaciones, y los sujetos que las lideran encuentren un camino y miles de formas y recursos para la apropiación, recuperación, exaltación, preservación y circulación de sus propios conocimientos; aquellos que han sido el resultado de sus prácticas históricas de organización, participación y movilización social.

En esta experiencia formativa, cada organización asumió el reto de aprender sobre la SdeE sistematizando, haciéndose preguntas incómodas y necesarias sobre el sentido político de sus procesos de base, reinventando las técnicas y recursos para la sistematización a partir del reconocimiento de sus propias metodologías y prácticas pedagógicas, y planteando en todo momento un marco de reflexión de las prácticas sociales en el que se reconocen de manera crítica unas condiciones políticas e históricas que han favorecido la colonización epistémica, y planteando en todo momento la importancia de reconocer el valor del conocimiento producido por cada organización a partir de las experiencias vividas y los procesos desarrollados en los territorios. En esta perspectiva, el desarrollo de la agenda de acciones formativas y de acompañamiento se enfocó en buscar que las cinco organizaciones participantes en el departamento del Cauca lograran:

- Participar de una experiencias de formación y acompañamiento en metodologías de sistematización de experiencias y producción de narrativas para la apropiación e interpretación del contexto social y el

reconocimiento de iniciativas de paz comunitaria que realizan en sus territorios.

- Diseñar y desarrollar un proyecto de sistematización como alternativa para la recuperación y preservación de los conocimientos más significativos de las prácticas y procesos de paz que promueven en sus territorios.
- Aportar a la construcción de una cartografía participativa de experiencias y procesos de memoria y construcción de paz desde sus territorios.
- Experimentar el desarrollo de metodologías para la producción del saber, la generación de narrativas y la sistematización de experiencias sociales en clave de paz en cinco organizaciones sociales y comunitarias del departamento del Cauca.



**Taller # 1**

Apertura del acompañamiento y construcción del concepto de Sistematización de Experiencias.

**Taller # 2**

Delimitación de la experiencia de sistematización en clave de paz.

**Taller # 3**

Profundización en el sentido de la sistematización, ubicando ejes centrales en la experiencia de construcción de paz seleccionada.

**Taller # 4**

Construcción de diseños propios.

**Taller # 5**

Acompañamiento al desarrollo de actividades participativas para la generación de aprendizajes en clave de la sistematización.

**Taller # 6**

Análisis de lo recogido y generación de aprendizajes significativos.

3. Los enfoques epistemológicos y reflexivos trabajados en el proceso formativo a manera de ejes temáticos son: Epistemologías del sur, Investigación Acción Participación IAP; sistematización de experiencias, Cultura de paz, Metodologías para la apropiación de memoria y el territorio, economía social y solidaria, movimientos sociales y bien vivir, economía social del conocimiento, comunicología del sur y comunicación popular comunitaria.

## La Sistematización de Experiencias como referente metodológico y ético-político de la experiencia formativa

El diseño y la implementación de la estrategia de formación, las estructuras metodológicas y los recursos didácticos partieron de reconocer la SdeE como horizonte de sentidos desde el cual es oportuno pensar los procesos y modos de producción del conocimiento que tienen lugar en la implementación de la metodología; en otras palabras, sistematizar implica dialogar con las prácticas sociales, con los sujetos generadores de esas prácticas y con sus entornos sociales, esto implica en primer lugar, situar la SdeE como una alternativa liberadora y de empoderamiento de organizaciones y movimientos sociales.

En el desarrollo de la experiencia formativa se reconoce la SdeE a sistematización de como un proceso participativo y crítico de investigación con un importante arraigo y tradición en América Latina, ubicación geográfica que ha dotado de sentido esta modalidad de investigación cualitativa, colectiva y colaborativa a favor de los saberes y conocimientos construidos en las prácticas sociales.

Más allá una definición concreta, un método unívoco o un procedimiento lineal para describir este concepto, la sistematización de experiencias es un proceso de reflexión colectivo que trasciende la aproximación tradicional de sistematización como registro y organización de información, o como mirada evaluativa sobre el cumplimiento de objetivos; por el contrario, la SdeE asumida como una práctica política, representa un proceso de investigación intencionado que busca recuperar colectivamente los aprendizajes y elementos significativos surgidos a partir de prácticas que se han desarrollado o se están desarrollando.

Por ello, la sistematización de experiencias que trasciende aquella mirada evaluativa, es un proceso que parte de la acción, la cual se reflexiona para volver a la acción de una forma más consciente y cualificada - acción, reflexión, acción-; es un ejercicio de reflexividad y proyección, es sinónimo de construcción colectiva y diálogo de saberes que se preocupa por el sentido político de las prácticas, por la reivindicación y producción de saberes y conocimientos al interior de los procesos sociales. Se sistematizan experiencias en clave educativa, cultural, política, ambiental, artística y de distinta índole, en donde los actores sociales protagonistas de estas prácticas, bien sean de carácter organizativo, comunitario, institucio-

nal, gubernamental o de distintos ámbitos, encauzan un interés por recuperar colectivamente aprendizajes para la cualificación y fortalecimiento de sus procesos organizativos.

En este sentido, es preciso resaltar que los procesos de sistematización requieren de apuestas colectivas que parten de una decisión política para encaminar un proceso de producción de conocimiento desde las prácticas mismas; además, materializar un proceso de sistematización implica diálogos y acuerdos para delimitar la experiencia, para precisar ejes de análisis, para reconocer críticamente aprendizajes y retos, y para promover diversas reflexiones y momentos que recrean un proceso de investigación que permite revitalizar el sentido de las prácticas sociales.

Diversos autores latinoamericanos como Oscar Jara, Alfredo Ghiso, Alfonso Torres, Lola Cendales, Marco Raúl Mejía, y procesos como la Escuela de Sistematización Experiencias Vivas<sup>4</sup>, amplían el horizonte de comprensión de este concepto, aportando no solo potentes reflexiones teóricas y conceptuales sobre la sistematización como modalidad de investigación crítica y participativa, si no recreando diversas apuestas metodológicas para reconocer la sistematización como un recurso para el empoderamiento de los procesos sociales, evidenciando, entre tanto, la importancia de la metodología en clave de orientaciones y momentos dialógicos, interactivos, simbólicos que fortalecen estos ejercicios de producción de conocimiento colectivo.

En cuanto a estas características enunciadas y en clave del valor dado a la narrativa colectiva de los sujetos de las prácticas, al lenguaje, al relato y la expresión, la sistematización de experiencias también representa la posibilidad de nombrar, recrear, reconstruir, generar lecturas multidimensionales de las realidades sociales y crear propuestas inéditas.

En suma, y por parte de quien aporta los presentes elementos de reflexión a este concepto, la aproximación a procesos de SdeE permiten exaltar la producción de saberes al interior de prácticas sociales y dar cuenta de un acervo de características políticas en procesos organizativos y comunitarios que, puestos en común, encaminan propuestas a favor del buen vivir, la vida digna, y la construcción de propuestas comunitarias y de participación social.

---

4. Conocer más de este proceso en <https://pomotecestudios.unaula.edu.co/experiencias-vivas-escuela-sistematizacion-conocimientos-locales/>

## Referentes teóricos y construcciones nocionales de la sistematización de experiencias

En el libro *La Sistematización de Experiencias, práctica y teoría para otros Mundos Posibles* (Jara, 2011, 2014, 2017) se aporta una rica y variado recopilación de nociones y aproximaciones conceptuales sobre la sistematización de experiencias, desde la visión de diferentes autores y en diversos contextos históricos y territoriales. Los principales puntos de confluencia entre los diferentes autores y las conceptualizamos que aportan sobre la sistematización, coinciden en considerar la Sistematización de Experiencias como a) un proceso de reflexión individual y colectivo; b) en torno a una práctica realizada o vivida; c) que realiza una reconstrucción ordenada de lo ocurrido en ella; d) que provoca una mirada crítica sobre la experiencia; e) que produce nuevos conocimientos.

Retomamos de esta amplia y diversa recopilación algunas definiciones que se acercan de manera más clara a los propósitos políticos y orientaciones metodológicas que han sustentado el desarrollo reflexivo, metodológico y reivindicativo del Diplomado de Experiencias Vivas para la Sistematización de Conocimientos Locales.

Alfonso Torres, de Colombia, resalta que la entiende como:

una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en que se inscriben<sup>5</sup>.

Joao Francisco de Souza, de Brasil afirma:

Es una forma de producción de saberes que permite a sus sujetos apropiarse de la propia experiencia. Es un proceso de sistematización es una

actividad cognitiva que se propone construir los saberes que están siendo producidos en una determinada experiencia por parte de sus sujetos<sup>6</sup>.

Rosa María Cifuentes de Colombia señala:

La sistematización de experiencias de intervención profesional en Trabajo Social es un proceso de construcción social del conocimiento que permite reflexionar sobre la práctica, para aprender de ella, conceptualizarla, comprenderla y potenciarla. Puede aportar al desempeño profesional comprometido y pertinente, de la transformación de condiciones de inequidad, injusticia, discriminación, pobreza, que abordamos en nuestros contextos cotidianos y laborales. Posibilita darle contenido, claridad, profundidad, relevancia social y proyección política a nuestras intervenciones y diálogos entre colegas<sup>7</sup>.

Destacamos también la definición de la Red Alforja<sup>8</sup>:

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La SdeE produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora.

A su vez, en el marco del desarrollo de la experiencia de formación con las organizaciones sociales del departamento del Cauca se realizaron ejercicios de construcciones nocionales de la SdeE que recogen las reflexiones, concepciones y visiones que sobre esta metodología aportan los procesos sociales. Compartimos a continuación las nociones construidas por las experiencias de paz:

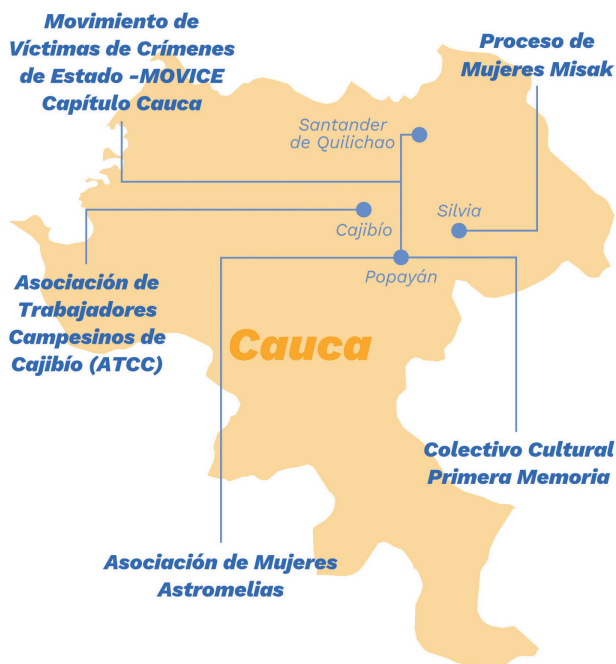
---

5. Torres, Alfonso (1999): La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente, en: "Pedagogía y Saberes" Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

6. De Souza, João Francisco (2006): Investigación - Acción Participativa ¿qué?, Nupep- Universidad Federal de Pernambuco Recife. Ed. Bagaço, p. 268.

7. Cifuentes, Rosa María (1999). La Sistematización de la práctica de Trabajo Social. Buenos Aires. Lumen.

8. Red Latinoamericana promotora de la Educación y la Sistematización de Experiencias en América Latina con más de 30 años de existencia.



**Definición de la ATCC:**

La ATCC define colectivamente sistematizar una experiencia que ha implicado una construcción comunitaria que le aporta a la paz cotidiana, al ser un proceso que representa logros en materia de derechos y reconocimiento para el campesinado en calidad de sujeto político.

Consideran como una necesidad hacer memoria de lo que es la organización, su accionar, lo que se tiene, lo que se ha logrado, con qué se cuenta. Básicamente sistematizar les permite tomar decisiones en el momento, tener claridad de cómo actuar frente a determinados casos y para que las futuras generaciones direccionen la organización y continúen con el trabajo en el relevo generacional. Sistematizar es para la ATCC, un proceso de construcción comunitaria para no olvidar, donde se expresan los sentimientos, historias, lo que tenemos, fallas y aciertos que permiten saber qué acciones y decisiones tomar en el futuro y darlas a conocer.

**Definición de la Asociación de Mujeres Astromelias:**

Para la Asociación de Mujeres Astromelias la sistematización es una evidencia histórica creada a partir de una reflexión colectiva dirigida a recordar, reconocer y recuperar lo vivido por la organización con el fin de transformar realidades a partir del empoderamiento político.

**Definición del Colectivo Cultural Primera Memoria:**

Hemos definido la sistematización como el reconocer, construir y organizar nuestro proceso desde las diversas opiniones y narrativas que tenemos cada uno de los integrantes del colectivo, conjuntamente que ha significado el colectivo para nosotros, cuáles son cuáles son esas experiencias, cuáles son los procesos que se quieren fortalecer, pero desde una mirada crítica, y también analizarlos y cuestionarnos qué podemos mejorar. Siempre hay oportunidades de mejora, entonces la sistematización nos permite hacer eso colectivamente. Las oportunidades de mejora nos permiten fortalecer esas experiencias que se tienen, potenciando nuestro proceso de germinación, de las iniciativas, del reivindicarse dentro del colectivo, de las apuestas que tenemos con los jóvenes que trabajamos y con los que tenemos procesos. En general es un proceso reflexivo, colectivo, crítico de reconocer, cuestionarnos, indagarnos y proponer alternativas.

**Definición del MOVICE Capítulo Cauca:**

Recordar y entender a través de un ordenamiento y clasificación de las acciones realizadas con el fin de escribir historias de nuestra vida, desde nosotras como víctimas de crímenes de estado para defender el derecho a la verdad, honrar la memoria, que no se repitan los hechos, ser conscientes, recordar con llanto y amor, permite entendernos, evaluarnos críticamente, potenciarnos poniendo el cuerpo y el corazón como familia.

**Definición del Proceso de Mujeres Misak:**

Es un proceso que nace a partir del escuchar, sentir y registrar de manera crítica las memorias, historias y experiencias individuales y colectivas de las realidades tanto negativas como positivas que visibilizan saberes, principios y valores fundamentales desde el nak chak fortaleciendo el tejido de las mujeres misak en lo cultural, social, político, económica, espiritual, ambiental y territorial para la permanencia y pervivencia en el tiempo y en el espacio.

## De la teoría a la práctica: sistematizando experiencias de paz

En la ruta de trabajo con cada una de las organizaciones sociales, en las sesiones de formación y acompañamiento se abordaron algunas pautas de la sistematización de experiencias que son claves en el proceso de re-construcción y generación de los aprendizajes más significativos de las experiencias de paz que decidió sistematizar cada una de las organizaciones sociales participantes del proyecto. Veamos la descripción del sentido de las pautas o momentos de la sistematización de experiencias que se abordaron desde la práctica con cada una de las organizaciones:

### Reconstrucción de la experiencia

Todo proceso de sistematización constata un impulso por conocer más a profundidad los sentidos construidos en las prácticas, por lo cual es indispensable un proceso de reconstrucción de la experiencia que permita conocer la trayectoria, antecedentes y los hitos más significativos de la experiencia a sistematizar. Los procesos de sistematización tienen



un alcance de acuerdo a la experiencia que se desee revisar a profundidad, lo que hace muy importante hacer un proceso colectivo de concertación para delimitar la experiencia y reconstruir de manera precisa y detallada el proceso vivido. Esta reconstrucción de la experiencia, que suele ser cronológica, puede apoyarse de instrumentos como líneas de tiempo, espirales, y otros instrumentos de recuperación de la memoria de una experiencias.

En estos diálogos que implica la reconstrucción de las experiencias sociales de las organizaciones, se recomienda no abarcar la totalidad de la experiencias si no una práctica significativa, con una temporalidad definida para hacer de los procesos de sistematización algo mucho más concreto y realizable.

### Construcción de objetivos

Es natural que en la elaboración de los objetivos de sistematización se construyan varias versiones de objetivos o propósitos centrales de sistematización, lo que se debe priorizar en estos ejercicios son las versiones más realistas, ajustadas al contexto y a las condiciones para sistematizar. Hay que construir objetivos claros, precisos y realizables. La construcción de los objetivos de sistematización representa la hoja de ruta de los procesos metodológicos, así como el fin con el que se proyecta cumplir en la sistematización. Por ello, se hace hincapié en la importancia de construir objetivos que consideren limitaciones y potencialidades en el proceso, por ejemplo los factores de tiempo, recursos, espacios, contexto, participación, etc.

### Precisar ejes de sistematización

Los ejes de sistematización son aquellos componentes o énfasis de una experiencia que en el marco de la sistematización permiten delimitar o acotar la sistematización enfocándonos en aquellos aspectos en los que nos interesa profundizar. Las prácticas y experiencias sociales de las organizaciones tienen varios componentes tales como lo político, lo metodológico, lo comunicativo, los sujetos, los referentes y otros aspectos que permiten entender a profundidad el sentido de las prácticas sociales. Hablar de ejes de sistematización es un ejercicio de delimitación que tiene relación con el zoom de una cámara fotográfica, ya que nos permite concentrar o profundizar el sentido de lo que se quiere recuperar; es un ejercicio que evita desbordarnos en esfuerzos y capturar los elementos más importantes que queremos reflexionar en los ejercicios de sistematización.

## Diseños y rutas metodológicas propias

Se refiere a los procesos de diseño y creación de metodologías, instrumentos y dispositivos que permiten la generación de información en las organizaciones a partir de los procesos de sistematización. En este sentido se habla de las metodologías como múltiples posibilidades, como apuestas flexibles que tienen una intención pedagógica y política para llegar a niveles de profundidad en los procesos de sistematización. Para ello se pueden retomar propuestas tradicionales de la investigación social o la educación popular tales como cartografías, colchas de retazos, talleres, entrevistas, líneas o gráficas de tiempo, o todas aquellas resignificaciones y creaciones metodológicas propias de las organizaciones. El diseño de las rutas metodológicas propias se conecta con todo el sentido del ejercicio, reiterando que la sistematización no es un paso o paso secuencial, sino que puede ser flexible, maleable, pero no por ello falto de coherencia o rigurosidad.

## Trabajo de campo

Es el momento del hacer, del encuentro, de la creación conjunta y de la construcción de la información relevante en el marco de los procesos de sistematización. En el trabajo de campo, se desarrollan los diferentes talleres, actividades, encuentros, entrevistas y diferentes estrategias que cada proceso considera pertinente para posibilitar la expresión de las personas y la construcción de información. Los ejercicios de trabajo de campo se deben pensar y diseñar de acuerdo a la naturaleza de los procesos. Una clave en el desarrollo de los trabajos de campo es lograr proponer y desarrollar actividad y metodologías que garanticen la participación de las personas, así como el registro de la información generada para posteriormente poder hacer los ejercicios pertinentes de análisis e interpretación.

## Reflexiones, análisis y lecturas críticas

Este es un proceso y momento especial de los procesos de sistematización, pues si bien es un momento de pausa para los análisis de la información recolectada en los trabajos de campo, es también un proceso transversal ya que implica estar relacionando constantemente información para ir encontrando los caminos y reflexiones correspondientes. En este momento de los procesos de sistematización resulta muy importante hacer un balance de la cantidad y la calidad de la información generada en las fases previas. Aquí se hace fundamental la labor de los equipos encargados de cara a hacer procesos de clasificación de la información, de categorización, codificación, establecimiento de redes y todo

lo pertinente para encauzar lógicamente la información. Tiene estrecha relación con lo que autores como Oscar Jara (2020) mencionan sobre las reflexiones de fondo o sobre el entender el porqué pasó lo que pasó, ya que es un momento importante para comprender la lógica y los factores claves de la experiencia, permitiendo procesos de análisis, síntesis, relaciones, tensiones y contradicciones.

## Recuperación de aprendizajes

Este es uno de los fines constitutivos de la sistematización como proceso que busca la construcción de conocimiento desde las prácticas mismas de las organizaciones. Por lo tanto, toda experiencia de sistematización debe recoger unos aprendizajes y reflexiones críticas y propositivas que permitan mirar y proyectar las prácticas de las organizaciones desde una perspectiva de mejoría. Así, la sistematización es una fuente de diálogo que permite identificar elementos constitutivos de las prácticas sociales, por lo que es muy importante la mirada crítica que se hace para hacer posible la generación y formulación de aprendizajes para revitalizar, transformar y fortalecer las experiencias organizativas.

## Comunicación y circulación de aprendizajes - Dejar hablar la práctica

Desde la metodología compartida por el centro de estudios POMOTE, se apuesta por el compartir de los procesos y la libre circulación de los aprendizajes, teniendo en cuenta que las sistematizaciones son ejercicios que permiten ampliar el conocimiento, ponerlo a circular en diferentes modalidades y formatos, y que sobretodo, tienen relación con los procesos de apropiación y democratización de los conocimientos. Al mismo tiempo, al mencionar dejar hablar la práctica, se hace referencia a dejar que en el proceso de sistematización surgan aprendizajes inéditos, únicos, que no sean previamente concebidos o proyectados, para así poder entender aquellos aspectos constitutivos de las prácticas que son relevantes gracias a las lecturas críticas realizadas en los procesos de sistematización.

## Reflexiones y aprendizajes de las organizaciones en relación a la sistematización de experiencias de paz

El Ciclo de formación y acompañamiento es el resultado del esfuerzo colectivo que asumió el Comité pedagógico del proyecto para diseñar e implementar un plan de trabajo que permitió orientar pedagógica y metodológicamente el Ciclo de acompañamiento y formación en sistematización a las organizaciones sociales del territorio del Cauca, teniendo muy presentes los principios de la educación popular (diálogo de saberes, horizontalidad, reconocimiento de las particularidades del contexto, generación de saberes inéditos) y procurando que en el proceso cada organización pudiera construir el sentido político de la sistematización de experiencias y construir su propia propuesta de sistematización reconociendo las potencialidades y falencias de los procesos a sistematizar.

El Ciclo comprendió la realización de seis talleres de formación y la realización de otros encuentros para la producción de las narrativas finales de sistematización, en una formación que supera las 30 horas con cada organización. Estos encuentros se convirtieron en espacios para el diálogo de saberes que le permitieron a las organizaciones hacer memoria, reconocer el impacto que han generado los procesos sociales en los territorios, identificar falencias en el desarrollo de estos procesos, y valorar los aprendizajes generados a partir de la práctica.

Culminado el Ciclo de formación y acompañamiento, el comité pedagógico realizó un balance de los aprendizajes más significativos que se recogen del diálogo con las personas que participaron en representación de las organizaciones. Compartimos a continuación las reflexiones más significativas sobre la valoración de los aprendizajes en el proceso de acompañamiento:

En el proceso de acompañamiento las organizaciones logran comprender con mayor claridad la importancia de la SdeE en los procesos sociales, asumiendo la sistematización como un acto político que implica detenerse a revisar y evaluar los pasos que han dado la colectividad con el fin de recoger aprendizajes para mejorar las experiencias implementadas en los territorios y fortalecerlas en sus múltiples dimensiones, permitiéndolo a la vez que cada organización pueda reconocer sus propias metodologías.



**El proceso formativo generó verdaderos espacios para el encuentro y reflexión colectiva, ese espacio lo propició el proyecto y permitió que se valorizaran y evaluaran las acciones políticas y sociales que han llevado a cabo las organizaciones sociales.**



El proceso formativo generó verdaderos espacios para el encuentro y reflexión colectiva, ese espacio lo propició el proyecto y permitió que se valorizaran y evaluaran las acciones políticas y sociales que han llevado a cabo las organizaciones sociales.

Los procesos de intervención en el tema de paz, especialmente aquellos en los que están involucradas víctimas del conflicto armado, requieren la presencia de apoyo psicológico o una capacitación en primeros auxilios psicológicos. Si bien los espacios de sistematización se convierten en un lugar legítimo de catarsis, estos pueden desbordar a las víctimas que vienen de procesos importantes de revictimización institucional.

Uno de los logros más importantes es el reconocimiento de **la estrecha relación que existe entre las metodologías comunitarias construidas por las organizaciones sociales y su gran afinidad con los recursos metodológicos que se utilizan en la sistematización de experiencias.** Esto es particularmente evidente en la experiencia del MOVICE Capítulo Cauca y la implementación de la metodología de las galerías de la memoria como instrumento de reivindicación que en el caso del proyecto sirvió para visibilizar y catalizar la historia de las mujeres buscadoras de sus seres queridos.

En el Ciclo de acompañamiento con el MOVICE Capítulo Cauca, los círculos de la palabra dinamizados por integrantes de la organización con algunas preguntas orientadoras permitieron que el grupo se expresara, de esta manera se pudo identificar que la mayoría ubica como importante destacar que es un proceso que convierte a sus integrantes en amigos, que como jóvenes aportan a la comunidad y la transformación personal y social, con perspectiva política desde el fortalecimiento de las relaciones sociales en los barrios populares de la ciudad.

Para el Colectivo Cultural Primera Memoria fueron fundamentales las conversaciones sobre como el colectivo aporta a la construcción de paz. En este diálogo surgieron reflexiones que permitieron que el grupo definiera el sentido que tienen de este concepto, en consenso construyeron la siguiente definición sobre la paz.

Nuestra visión de paz, puede ser un poco utópica, pues consiste en reconstruir esa esperanza perdida que tienen las comunidades, en especial de la Comuna 6 de Popayán donde hay barrios que presentan diferentes problemáticas, económicas,

sociales y distintos tipos de violencias, se ha asentado una sensación de desesperanza, de que no existe un futuro. Por lo tanto, la visión de paz nuestra se basa en devolver esa esperanza construir y avanzar desde el trabajo colectivo, comunitario y lo pretendemos hacer a través de la memoria histórica para identificar los elementos que dieron origen a la construcción de los barrios, las mingas, las resistencias de los asentamientos por la lucha de las viviendas, las economías en las galerías, esa es nuestra visión de paz.

Para los procesos organizativos, la experiencia de formación y acompañamiento generó una gran posibilidad de reconstruir la memoria de procesos que han sido muy significativos para las organizaciones y sus territorios. En el caso de la Asociación de Mujeres Astromelias este ejercicio de concentró en la recuperación de la memoria histórica de la experiencia desde su fundación hasta la actualidad, en el caso del Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado - Capítulo Cauca en la construcción de la línea del tiempo de las acciones políticas y de intervención pública más relevantes, en el proceso de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Municipio de Cajibío - ATCC el proceso formativo les permitió recuperar la memoria de los hitos históricos más relevantes en la constitución de las zonas de reserva campesina, para el proceso organizativo de las Mujeres Misak fue la oportunidad de reconocer los impactos políticos y públicos más importantes que han generado como organización de mujeres, y para el Colectivo Cultural Primera Memoria significó la posibilidad de reconocer las acciones pedagógicas más potentes que se han implementado en el trabajo con jóvenes en los territorios y en las instituciones educativas.

Finalmente, en el marco de la experiencia formativa y de acompañamiento cada organización logra explorar **el potencial de las narrativas y aplicar al diseño y la realización de diversos formatos de narración a través de los cuáles se plasman los aprendizajes significativos generados en las sistematizaciones.** En el caso de las Mujeres Misak el aprendizaje se recoge a través de una serie podcast, en el Colectivo Cultural Primera Memoria a través de un video documental, en el caso del MOVICE se construye una foto-instalación, en ATCC se realiza una cartilla de recuperación de la memoria, y en el caso de Asociación de Mujeres Astromelias se realiza una línea del tiempo gráfica que plasma las memorias más significativas del proceso.

El proceso de sistematización significó para las organizaciones y el Comité pedagógico espacios de aprendizajes que permitieron reflexionar, reconocer, plantear y transformar las acciones que se realizan en perspectiva de construcción de paz.

Uno de estos aprendizajes ha sido la evidencia de que categorizar no fue fácil para las organizaciones, hallarse o identificar sus propias metodologías es parte del proceso de reconocer su quehacer, sus potenciales, resanar en las dificultades e intentos fallidos. Otro tiene que ver con la importancia que aun en momentos de activismo o tiempos de movilización intensa es necesario e importante dar lugar a espacios de reflexión crítica para el fortalecimiento de los objetivos de cada uno de los colectivos, incluso para el bienestar de sus integrantes.

La Asociación de Trabajadores Campesinos de Cajibío expresó que uno de sus aprendizajes que más valoran en la construcción colectiva de su historia para integrar a su ejercicio cotidiano en sus comunidades:

No estábamos tan alejados de la idea de sistematizar, teníamos el material, faltaba darle orden. Definitivamente el proceso de sistematizar no es fácil, este ejercicio nos debe servir para continuar sistematizando las acciones de la organización en todas sus esferas.

Queremos que algo perdure y la cartilla es una forma de darle insumos a las comunidades donde tenemos presencia, tener fotos significativas donde la gente reconozca a las personas, las veredas, los trabajos, los viajes, la movilización, la lucha. Se puede seguir viendo y compartiendo en la construcción de paz que hacemos y como que a veces no nos damos cuenta.

Recoger la historia en una construcción comunitaria como lo ha sido la sistematización es clave, porque necesitamos que todas las personas que vean o que escuchen lo que hemos construido o lo que hemos recogido se vean reflejados. Entonces la construcción comunitaria la vemos como un elemento importante, la lucha la historia y las victorias y los retrocesos de los procesos organizativos de la ATCC.

Otro de los aprendizajes que se identificó mostró cómo este proceso posibilitó el reconocimiento del trabajo realizado en el pasado por referentes en la organización y a su vez, cómo han construido una relación con nuevos liderazgos, muchos de ellos construidos en la dinámica cotidianas de las organizaciones sociales, el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado - Capítulo Cauca afirmó:

El Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado reconoce las metodologías propias ya implementadas en sus espacios organizativos como escuelas de la memoria, galerías públicas y escenarios de incidencia como elementos que coadyuvan a la sistematización de su experiencia. En ese sentido existe una complementariedad entre las prácticas cotidianas y los sentidos propios de la sistematización. En la implementación de esta experiencia fue de gran ayuda, pero también un reto importante, acotar la experiencia de mujeres buscadoras y cómo ésta se relacionaba con la experiencia organizativa, como movimiento.

Uno de los principales aprendizajes y resultados del proceso fue la transformación de roles de liderazgo, la implementación de la metodología permitió que surgieran y se habilitarán para el habla, nuevas voces que hablarán desde su experiencia sobre del desarrollo, no solo de la historia propia, sino del relacionamiento con el movimiento y escenarios regionales y nacionales. También como aprendizaje y resultado la presentación de la sistematización más allá de lo escrito y en complementariedad con ello, la fotografía y la línea de tiempo catalizan y consolidaron recuerdos, aprendizajes y retos de la organización.

El que las organizaciones asumieran la ejecución de sus metodologías durante el proceso además de proponer en las construidas por el comité pedagógico da cuenta de la necesidad de cuidar la flexibilidad en la estructura metodológica en beneficio del objetivo planteado. Así lo manifestó el Proceso de Mujeres Misak y el Colectivo Cultural Primera Memoria, el primero dijo:

Este ha sido un proceso de aprendizaje personal y colectivo, el aplicar eso de que nosotras también tenemos el conocimiento y ponerlo a conversar con el conocimiento de las personas que facilitan o nos guían fue un reto que asumimos en la medida en que nos sentimos escuchados y que nosotras mismas reconocemos que nuestro conocimiento es útil en este proceso. Así como nosotras nos reconocimos, también reconocemos a las compañeras que estuvieron antes que nosotras en esta lucha por una vida en armonía de las Mujeres Misak.

En el mismo sentido Primera Memoria manifestaron:

Primero ver que las metodologías son bastantes recursivas, tanto que cada integrante del colectivo se veía involucrado en los espacios, eso nos fue

ayudando porque en ocasiones nos acostumbramos a solo unas personas hablan, pero en estos encuentros nos dimos cuenta que todas las personas que hacemos parte de primera memoria tenemos algo que opinar o algo hemos aprendido, que podemos ocupar otros roles o asumir otros compromisos.

## Los retos que plantea el desarrollo de la experiencia

La experiencia formativa a sido la posibilidad de recuperar los legados de luchas, historias, procesos de organización social que han aportado a la construcción de paz en los territorios del Cauca. Desde la sistematización, las organizaciones se reconocen como actores sociales en diálogo con otros actores sociales en un intercambio generoso que implica dar y recibir saberes y experiencias vitales de otros colectivos, pero que implica pensar, construir y mantener activas agendas de colaboración, intercambio y co-producción de conocimientos que permitan fortalecer la práctica de la SdeE al interior de los movimientos y organizaciones sociales.

Desde la sistematización, las organizaciones logran proyectar, cualificar el hacer, identificar una práctica para volver a la acción política y posicionar un discurso ante la realidad, hacer lecturas más acertadas de sus propios contextos sociales y territoriales, interpretando los vacíos de los procesos para fortalecer su acción, cualificando sus capacidades para el hacer y para la reflexión. Esto conlleva a que las organizaciones consideren tiempos pertinentes en el marco de sus agendas de activismo, dedicados a hacer pausas para re-conocerse en las prácticas, hacerse preguntas sobre sus experiencias e ir ordenando las rutas de sistematización para recoger aprendizajes.

En la experiencia formativa, las organizaciones al asumir el reto de sistematizar sus procesos **tienen la posibilidad de resignificar el sentido de las prácticas, analizando con sentido crítico, reflexionando las prácticas.** La sistematización les permite a las organizaciones en este proceso reafirmar la importancia de asumir los procesos de construcción de conocimiento propio, haciendo una memoria (más que informativa o documental) pedagógica, de sus propias trayectorias históricas. En la experiencia de sistematizar, las organizaciones han reconocido reconociendo el inmenso valor que tienen las herramientas y metodologías que

“

(...) la importancia que aun en momentos de activismo o tiempos de movilización intensa es necesario e importante dar lugar a espacios de reflexión crítica para el fortalecimiento de los objetivos de cada uno de los colectivos, incluso para el bienestar de sus integrantes.

”



han surgido de su propia inventiva, de sus ricas y diversas maneras de pensar la pedagogía, la lúdica, la didáctica. Este nivel de conciencia invita a los procesos sociales a pensar y consolidar sus políticas de archivo.

Con la sistematización, las organizaciones asumen el proceso de construcción de conocimiento propio, desde la gente (sujetos de saber/sujetos de poder) para generar más conciencia del valor de los procesos organizativos, para seguir construyendo y generando preguntas individuales y colectivas (autorreflexión con sentido crítico de la práctica social) aportando desde sus procesos de sistematización a colectivizar los conocimientos como una fuente de diálogo que potencia, fortalece y hace preguntas a las experiencias organizativas que implica la generación y la continuidad de espacios pensados en clave de formación en la metodología de la SdeE.

El acompañamiento con víctimas del conflicto armado exige una presencia psicosocial, no basta con que los espacios sean seguros y de cuidado, se hace necesario siempre contar con personas que hayan tratado con víctimas, la metodología participativa no supe procesos de revictimización institucional.

## **A manera de conclusiones: bitácora de acompañantes en el proceso de formación**

El acompañar desde el respeto, la admiración y el cuidado a las organizaciones hace parte del accionar político del equipo territorial. Nos juntamos y conjugamos en sinergias por luchas que son cercanas y nos mueven las fibras en defensa del territorio, del recuerdo para no olvidar, desde el arte para encontrar la verdad, las ollas por una vida libre de violencias y pinceles para gritar por una justicia restauradora. Tenemos nuestras banderas entretejidas con la necesidad de construir un país diverso, amplio que nos garantice ser.

Este proyecto ha sido una pausa y a su vez un llamado a liberar las palabras, formas e intenciones que colectivamente se usan-usamos en la construcción de paz. Este camino evidentemente ha generado una provocación para aguzar las miradas reflexivas, esas que van hacia dentro, hacia atrás y todos los lados desde donde tienen huellas y desde donde se enraízan sus apuestas.

“

**Nos juntamos y conjugamos en sinergias por luchas que son cercanas y nos mueven las fibras en defensa del territorio, del recuerdo para no olvidar, desde el arte para encontrar la verdad, las ollas por una vida libre de violencias y pinceles para gritar por una justicia restauradora. Tenemos nuestras banderas entretejidas con la necesidad de construir un país diverso, amplio que nos garantice ser.**

”



El plan metodológico que se llevó a cabo en la sistematización de experiencias de paz se construyó con base en los conocimientos previos de las organizaciones y como parte del proceso se estructuraron los momentos del acompañamiento en el que también se buscó integrar las perspectivas: pedagógica, investigativa, comunicativa y reivindicativa; contando con espacios amplios de diálogo, producción colectiva del conocimiento e intercambio de saberes que garantizan reflexiones, intercambios de conocimientos de una manera crítica e incluso transformó en ocasiones el plan de trabajo propuesto por el Comité pedagógico direccionado a logro del objetivo propuesto.

La implementación de SdeE debe reconocer tanto discursivamente como en la práctica que las herramientas metodológicas surgen de la práctica de las organizaciones sociales, de lo contrario se puede caer en formas de extractivismo de conocimiento, extractivismo epistemológico. De otro lado, la experiencia de Sistematización de Experiencias de Paz en el Cauca, finalmente logró una apropiación interna en los colectivos de la experiencia que decidieron sistematizar, transformaciones a nivel interno sobre las prácticas y discursos y un reconocimiento colectivo de las diversas nociones de paz que cohabitan en el departamento. ■



## Bibliografía

- Acosta, G. L., María, V., Pinto, C., César, A., Hernández, (2016) A. T., & Académicos, E. (n.d.). Diálogo de saberes en comunicación: colectivos y academia.
- Agudelo, A. Jiménez, L. (2017). Diseño Metodológico proyecto Diplomado Diálogo de Saberes para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales. Experiencias Vivas. Fundación Confiar, Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín - Colombia.
- De Sousa, B. (2009). Una epistemología del sur: La reivindicación del conocimiento y la emancipación social. Una Epistemología Del Sur: La Reinención Del Conocimiento y La Emancipación Social.
- García Gutiérrez, A. (2013). La organización del conocimiento desde la perspectiva poscolonial. Itinerarios de la paraconsistencia. Perspectiva Em Ciência Da Informação, 18(4), 93-111. <https://doi.org/10.1590/S1413-99362013000400007>
- Garcés, A, Jiménez, L. (2014) Metodologías en diálogo para la resignificación del territorio. La Cartografía Social. Universidad de Medellín, Corporación Ciudad Comuna. Medellín.
- Jara, O. (2017) La sistematización de Experiencias. Práctica y Teoría para otros mundos posibles. Primera Edición Colombia. Sello Editorial CINDE. Colombia.
- Hernández, X. S. (2013). Drets fonamentals i observança de la propietat intel·lectual.
- Jiménez García, Leonardo & Pinto, María Cristina. (2016). Estado de la cuestión en comunicación para el cambio social.
- Maniglio, F. (2017). intelectual multitudinario en el paradigma del Capitalismo Cognitivo, 2017, 61-77.
- Ramírez, R. (2014). La virtud de los comunes. De los paraísos fiscales al paraíso de los conocimientos abiertos.
- Sierra, F. (2016). Capitalismo Cognitivo y Economía social de los Conocimientos. La Lucha Por El Código
- Wood, D. (2017). Descolonizar el conocimiento: una mise en place epistemográfica. Tabula rasa. <https://doi.org/https://doi.org/10.25058/20112742.453>



**POMOTE**  
Centro de estudios

[pomotecestudios.unaula.edu.co](http://pomotecestudios.unaula.edu.co)